

#### **CORTES GENERALES**

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

#### **COMISIONES**

Año 2021 XIV LEGISLATURA Núm. 506 Pág. 1

#### **DEFENSA**

#### PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. JOSÉ ANTONIO BERMÚDEZ DE CASTRO FERNÁNDEZ

Sesión núm. 17

celebrada el miércoles 20 de octubre de 2021

Página ORDEN DEL DÍA: Comparecencia de la señora ministra de Defensa (Robles Fernández): Para informar sobre la retirada definitiva de las tropas españolas de Afganistán de manera sincronizada con Estados Unidos y el resto de los países de la OTAN. A petición del Grupo Parlamentario VOX. (Número de expediente 213/001060) ...... 2 — Para informar sobre la decisión de permitir la entrada ilegal en España de Brahim Gali. A petición del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso. (Número de 2 expediente 213/001292) ..... - Para informar del oficio elaborado por el general jefe de Movilidad Aérea del Ejército del Aire contestando la solicitud de información realizada por el titular del Juzgado de Instrucción número 7 de Zaragoza, Rafael Lasala, en relación con la llegada a nuestro país del avión procedente de Argelia en el que viajaba el líder del Frente Polisario. A petición del Grupo Parlamentario VOX. (Número de expediente 213/001298) ..... 2 Para informar sobre la situación de los intérpretes y otros empleados afganos que trabajaron para las Fuerzas Armadas españolas desplegadas en el país, en el marco de la misión ISAF, tras el avance imparable de los talibanes. A petición del Grupo Parlamentario VOX. (Número de expediente 213/001421) ..... 2

Núm. 506 20 de octubre de 2021 Pág. 2

- 2
- Para informar de los motivos por los cuales las Fuerzas Armadas no participarán en la segunda operación de evacuación en Afganistán. A petición del Grupo Parlamentario VOX. (Número de expediente 213/001497)

2

#### Se abre la sesión a las cuatro y treinta minutos de la tarde.

El señor **PRESIDENTE**: Buenas tardes. Con puntualidad casi británica, vamos a iniciar la Comisión de Defensa, que tiene por objeto la celebración de las seis comparecencias que todas sus señorías saben y que se reflejan en el orden del día, para lo que tenemos con nosotros a la ministra, para dar cumplida cuenta e información del contenido de todas ellas.

Quiero también saludar y dar la bienvenida a esta Comisión al almirante López Calderón, Jefe del Estado Mayor de la Defensa, al resto de las autoridades que le acompañan y, por supuesto, a la ministra, que desde el primer momento, una vez más, se ha puesto a disposición de esta Comisión para dar la información que en su día en Mesa y portavoces le solicitamos.

El orden del debate, como siempre que se produce la presencia de la ministra con comparecencias, será el siguiente: en primer lugar, tomará la palabra la ministra; después, los grupos parlamentarios de menor a mayor —podríamos hacerlo así, si lo consideran oportuno—, por un tiempo de siete minutos; contestará la ministra, y finalmente daremos un turno de tres minutos para resolver dudas o realizar preguntas —ustedes lo utilizarán como consideren conveniente— y cerrará el debate la ministra.

Sin más, señora ministra, tiene la palabra.

La señora **MINISTRA DE DEFENSA** (Robles Fernández): Gracias, presidente. Muy buenas tardes a todos.

Me van a permitir que antes de empezar con el objeto concreto de esta comparecencia haga dos consideraciones. En primer lugar, en un día como hoy creo que es obligado manifestar el recuerdo y el reconocimiento a todas las víctimas del terrorismo asesinadas por la banda terrorista ETA. Creo que es un día adecuado. No los olvidaremos. El dolor de sus familias es nuestro dolor —también dentro de la familia militar hubo personas asesinadas—, y el ejemplo de dignidad que han dado y que siguen dando hace que nunca las olvidemos y las tengamos siempre en nuestro corazón. A mí me gustaría también pedir perdón a aquellas familias de personas asesinadas o víctimas del terrorismo que en algún momento, sobre todo en los primeros tiempos, no se sintieron acompañadas por las instituciones de la democracia ni por el resto de los ciudadanos demócratas de este país. Yo creo que hoy es obligado nuestro reconocimiento, el mío y mi agradecimiento, que creo que es el de todos los ciudadanos de bien de España.

En segundo lugar, quiero hacer una mención muy especial a todos los ciudadanos de la isla de La Palma, una mención en la que voy a nombrar a algunos: al presidente del cabildo, a la alcaldesa de Los Llanos de Aridane y al alcalde de El Paso, a Petra, a quien conocí en la visita a La Palma, y a todas aquellas personas que han perdido su vivienda en La Palma. Quiero agradecer muy especialmente el trabajo y el esfuerzo que están haciendo los miembros de las Fuerzas Armadas en la isla de La Palma, tanto del Ejército de Tierra como de la UME. Desde ese punto de vista voy a hacer algunas menciones nominales, pues mencionándoles a ellos menciono a todos, desde el general Morón hasta el cabo Waldi; la soldado Lidia, en El Fuerte; el teniente general Gallego, de la UME; el capitán Pastor, el subteniente Gamarra y el cabo Heredia. A todos, representados en estas personas, mi agradecimiento infinito, porque, como luego también diré cuando hable de la evacuación en Afganistán, están siempre en los lugares más difíciles con la gente y con ese plus de humanidad que las Fuerzas Armadas tienen siempre, como lo tienen tantos otros colectivos. Me parecía que era una mención obligada tanto a las víctimas de ETA como en este momento a las personas que están sufriendo porque lo han perdido todo en La Palma. Ni unos ni otros pueden sentir nunca nuestro olvido.

Núm. 506 20 de octubre de 2021 Pág. 3

Si me permite, presidente, entrando en el objeto de la comparecencia, en primer lugar, en lo que hace referencia a la misión Resolute Support y a la presencia de las Fuerzas Armadas españolas en Afganistán, quiero empezar también con un agradecimiento, un agradecimiento de corazón al jefe del Estado Mayor de la Defensa, que hoy nos acompaña, que durante todo este tiempo y durante el mes de agosto, que fueron unos días muy duros, estuvo, con su gente, las veinticuatro horas del día, con ese plus de humanidad que yo le quiero agradecer. Quiero agradecer a todas y cada una de las personas que en el MOPS, bajo el mando del Jemad y del general Braco, estuvieron permanentemente pendientes de coordinar la operación. Igualmente —se lo he dicho a ellos—, quiero expresar mi agradecimiento personal a todos y cada uno de los miembros del EADA; mi agradecimiento personal a todos los pilotos del Ala 31, con sede en Zaragoza; mi agradecimiento a todos los miembros del Mando de Operaciones Especiales, de la Umaer, y a todos aquellos que participaron esos días del mes de agosto en aquella heroica y a la vez dramática operación de evacuación y rescate. A todos ellos, individualmente considerados, gracias; gracias por su trabajo, por la eficacia y por la humanidad que pusieron. Luego me detendré más en este desarrollo.

Quiero hacer una mención especial, por supuesto, a todas sus señorías, pero me van a permitir que haga una mención muy especial a un diputado, al diputado Miguel Gutiérrez. Señoría, gracias, porque usted, como millones de españoles, vibró, tuvo una gran humanidad y siguió el desarrollo de muchas familias. Pasamos momentos difíciles, pero al mismo tiempo sabe que usted y yo vivimos una enorme emoción. Yo se lo quiero agradecer en este marco. Sé que puedo hacerlo a todos los diputados, porque todos se preocuparon, pero recuerdo algún día a las tantas de la noche, con el diputado señor Gutiérrez, como con tantas otras personas, haciendo un seguimiento, poniendo mucho corazón y mucha humanidad. Gracias, señoría. (El señor Gutiérrez Vivas se lleva la mano al corazón en señal de agradecimiento).

Señorías, el pasado 10 de septiembre se dio por finalizada la misión Resolute Support. Con ello se cerraban casi veinte años de presencia militar de la OTAN y de otros aliados en Afganistán, una presencia de la que las Fuerzas Armadas españolas han formado parte desde su comienzo en 2001, una misión exigente y dura que se ha cobrado la vida de 102 de nuestros compatriotas, que fueron allí a defender la seguridad, los valores y los principios de España y de la comunidad internacional de la que formamos parte. Quiero también en este momento expresar mi reconocimiento y mi emocionado recuerdo a esos 102 españoles fallecidos en acto de servicio en el desarrollo de esa misión, defendiendo la libertad y la paz, como lo hicieron también los guardias civiles, los policías nacionales y dos intérpretes que allí fallecieron. Hace poco les rendimos un sentido homenaje, pero me parecía que en esta sede parlamentaria este homenaje a ellos y a sus familias era absolutamente necesario. Igualmente, quiero pedir perdón —porque no cuesta nada pedir perdón— a aquellas personas, a aquellos familiares que se pudieron sentir en un momento determinado no suficientemente acompañados o incluso olvidados.

Aunque esta Cámara ha estado informada de la evolución de la misión por los distintos ministros y ministras de Defensa que durante estas casi dos décadas me han precedido, y aun siendo consciente de que el interés de sus señorías se centra en lo ocurrido durante el mes de agosto, me parece necesario hacer un balance de lo que ha significado esta misión para las Fuerzas Armadas Españolas.

Tras los atentados del 11 de septiembre en Nueva York y Washington, el Consejo Atlántico invocó por primera vez —la única hasta el momento— el artículo 5 del Tratado de Washington, que activa la respuesta de los aliados ante un ataque contra cualquiera de ellos. Al mismo tiempo, la ONU, mediante la Resolución 1378/2001, solicitó a la comunidad internacional que prestará asistencia urgente a Afganistán, que en aquel momento estaba asolado por más de dos décadas de conflicto y constituía un santuario, campo de entrenamiento y base del terrorismo internacional. La comunidad internacional se volcó en este empeño y España participó desde el primer momento de manera decidida y solidaria junto con sus aliados, primero, con la Coalición Internacional contra el Terrorismo, en el marco de la Operación Libertad Duradera y, seguidamente, bajo el mandato de Naciones Unidas, adoptado por la Resolución 1386, todo ello como parte del esfuerzo internacional para consolidar la capacidad de Afganistán de ejercer su soberanía.

Nuestras Fuerzas Armadas se desplegaron en Afganistán integradas en la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad —ISAF— liderada por la OTAN de 2003 a 2014 y, posteriormente, en la Operación Resolute Support —Apoyo Decidido— de la OTAN, desde 2015 hasta el 10 de septiembre de este año, que fue cuando terminó. A lo largo de estos casi veinte años de despliegue, España ha demostrado su compromiso con sus socios y aliados como lo que es, un país serio, riguroso y comprometido con los valores que guían nuestra comunidad internacional. Lo ha hecho además con un

Núm. 506 20 de octubre de 2021 Pág. 4

nivel de competencia que le ha valido el más alto reconocimiento de los españoles que han seguido la evolución y de todos los organismos internacionales. La misión de nuestras tropas ha sido la de asistir durante los veinte años al Gobierno provisional afgano en el mantenimiento de un nivel de seguridad suficiente para el desarrollo del país, para que Afganistán pudiera realizar una transformación política necesaria, ayudando también a sus fuerzas de seguridad al desarrollo de sus capacidades, mediante la asistencia, entrenamiento y asesoramiento que se les dio por parte de nuestros militares. Entre otros cometidos —lo saben bien algunos de los que están aquí, en esta sala—, podemos citar un trabajo multicultural, desarrollado en los cuarteles generales de la Fuerza, como el de Kabul; la asunción de la reconstrucción de la provincia de Badghis, liderando el Equipo de Reconstrucción Provincial, posibilitando su desarrollo y el estado actual de sus servicios públicos; la gestión de la operatividad y la seguridad de la base avanzada de Herat o el control del aeropuerto de Kabul en 2009. Ejemplo de esta labor —y me importa mucho resaltarlo— son las más de 28000 patrullas para dar seguridad a las labores de construcción de la ruta Lithium, vía de comunicación que une Qala-i-Naw, capital de Badghis, con Herat, construida con fondos de cooperación españoles, o las aproximadamente 1400 misiones de desactivación de explosivos que realizaron nuestras Fuerzas Armadas.

Es importante remarcar el contenido humanitario de muchas de esas misiones que realizaron nuestros hombres y mujeres en Afganistán: permitieron que llegara ayuda humanitaria internacional, contribuyeron a la adecuación de infraestructuras de primera necesidad para llevar la luz y el agua a los hogares, creando una red de saneamiento y dando apoyo médico y veterinario. Quiero señalar de forma destacada la huella que dejaron nuestras Fuerzas Armadas en la mejora de la situación de las mujeres y de las niñas afganas. Desde el primer momento España y sus Fuerzas Armadas han mostrado su compromiso e implicación en la progresiva consolidación de los derechos más básicos de mujeres y niñas, incluidos sus derechos políticos, y en el apoyo directo e inmediato a los más vulnerables, con la construcción de institutos de Educación Secundaria, escuelas rurales, orfanatos y colegios, que facilitaron el acceso de la población infantil a la educación. Puedo decir que en algunas de las familias que han llegado a España de Afganistán, chicos y chicas jóvenes hablaban español gracias precisamente a ese esfuerzo que hicieron nuestras Fuerzas Armadas en la construcción de escuelas e institutos.

La actuación de las Fuerzas Armadas en Afganistán se realizó en condiciones muy severas, condiciones meteorológicas extremas y, en ocasiones, dentro de una situación de violencia y hostigamiento por la insurgencia, todo ello en una zona alejada más de 6000 kilómetros de España, lo que obligó a asumir un increíble reto logístico que puso de manifiesto la capacidad expedicionaria de nuestras Fuerzas Armadas. Por ello, igual que he rendido homenaje a los fallecidos en Afganistán, quiero rendir homenaje a todos y cada uno de los hombres y mujeres de las Fuerzas Armadas que han estado durante estos veinte años prestando un servicio tan importante a la comunidad internacional en Afganistán. Durante estos casi veinte años, España fue adaptando sus efectivos y capacidades en Afganistán de forma responsable y consensuada siempre con los restantes aliados en función de la evolución de las circunstancias. Desde los 350 militares del primer contingente a los 24 militares y dos intérpretes del último relevo, han actuado en Afganistán más de 27000 hombres y mujeres, con una cifra máxima de más de 1500 en zona, que hicieron que, gracias a esa colaboración, Afganistán fuera un punto importante en la lucha contra el terrorismo internacional.

También quiero poner de relieve —y esto ha sido importante— la labor que realizó el personal afgano colaborador con las tropas españolas desplegadas en Afganistán, precisamente los intérpretes, con labores de interpretación, que hicieron tantas veces rodeados de hostilidad por parte de la insurgencia. En consideración a su especial labor, España les ofreció durante los años 2014 y 2015 la posibilidad de que vinieran a España y se acogieran a vivir aquí, en nuestro país. En aquel momento, treinta y cuatro de ellos accedieron; el resto, en aquel entonces, 2014 y 2015, decidieron quedarse en Afganistán.

Como saben, el pasado 14 de abril de 2021 la OTAN comunicó la decisión de comenzar a partir del 1 de mayo el repliegue de las fuerzas aliadas. Tras esta decisión y dentro del principio *in together, out together,* que siempre nos ha guiado a todos los aliados, la misión Resolute Support empezó a preparar el repliegue de las distintas misiones allí existentes de los distintos países. El 13 de mayo de 2021, el último contingente de militares españoles se replegó a territorio nacional, pero ese repliegue de las Fuerzas Armadas no significó que España dejará de participar en la misión Resolute Support. Hemos participado en esa misión como socios que somos y dentro del principio *in together, out together* hasta el 10 de septiembre de 2021, que fue cuando la OTAN dio por terminada la misión. Durante este periodo en el que no hemos tenido a las tropas allí, se han realizado distintas actuaciones de colaboración con el Gobierno de Afganistán.

Núm. 506 20 de octubre de 2021 Pág. 5

A la vista de la evolución de los acontecimientos, el Ministerio de Defensa y el Estado Mayor de la Defensa estuvieron en todo momento pendientes de los colaboradores de España que en su momento -como decía antes— no se acogieron al ofrecimiento de venir a España. Ante la decisión de Estados Unidos de acelerar las retirada de sus fuerzas de Afganistán —fijando como fecha límite el 31 de agosto y el deterioro que se estaba produciendo en el país, el martes 10 de agosto, en una reunión interministerial, se tomó la decisión de llevar a cabo una operación de evacuación del personal español y del personal afgano que hubiese colaborado con las Fuerzas Armadas españolas y con otros departamentos, en particular con el Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación y la AECID, junto a sus familias. Inmediatamente, en esos primeros días de agosto se comenzaron a precisar los listados de personal a evacuar y a estudiar los medios necesarios para ello. El jueves 12 de agosto, se constituyó en el mando de operaciones del Estado Mayor de la Defensa un grupo de planeamiento operativo que, basándose en un plan de contingencia ya establecido y en el marco de la misión Resolute Support, perfiló el plan inicial de apoyo a la evacuación del personal nacional y afgano preidentificado. Todo se realizó, como decía antes, en coordinación con el Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, junto con el Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, el Ministerio del Interior, el de Sanidad y con la preciosa ayuda, además, de Cruz Roja, a quien quiero agradecer muy especialmente que ayer, precisamente, hiciera entrega a las Fuerzas Armadas de la placa de honor de Cruz Roja, que para las Fuerzas Armadas españolas ha sido un motivo de orgullo y satisfacción.

Como saben sus señorías, a partir del 13 de agosto la situación se deterioró rápidamente en Kabul. A la ciudad llegaron los talibanes el 15 de agosto. Hubo un colapso militar y político. El Gobierno afgano, encabezado por su presidente, se fue del país, y eso obligó a acelerar todos los trámites que eran necesarios. Se entró en la fase de evacuación urgente de los nacionales españoles que quedaban, que únicamente eran cinco, y de aquellos afganos y sus familias que, como digo, habían colaborado con España. El personal de la Embajada de España en Kabul fue evacuado por las Fuerzas Armadas estadounidenses a la base militar del aeropuerto de Kabul. Esta precipitación de los acontecimientos obligó a España y al resto de los aliados a adaptar el planeamiento inicial, que estaba previsto para otras circunstancias, adelantando la ejecución de la operación para evacuar a todo el personal nacional y afgano, ofreciéndose España también a ser centro de acogida temporal para colaboradores de otros Estados de la Unión Europea, de la OTAN y de los Estados Unidos. La parte operativa de esta misión correspondió al Ministerio de Defensa y a las Fuerzas Armadas.

Entre los días 16 y 18 de agosto se posicionaron las fuerzas previstas, según el planeamiento, en el aeropuerto internacional de Dubái y se empezaron a establecer las instalaciones en la base aérea de Torrejón para acoger temporalmente al personal evacuado y para que allí se pudieran realizar los distintos trámites necesarios una vez que hubieran entrado en España. Quiero agradecer también muy especialmente a las autoridades y al Gobierno de Dubái que, en una situación muy complicada y muy difícil, porque todos los países estaban buscando un sitio donde poder posicionar sus aviones para hacer la evacuación, permitieran que se instalara allí un puente aéreo, desde donde salían los vuelos de las Fuerzas Armadas españolas precisamente para poder hacer la evacuación correspondiente. Entre el miércoles 18 de agosto y el viernes 27 del mismo mes, como todos ustedes saben, se llevó a cabo la operación de evacuación de esos cinco ciudadanos españoles y del resto de colaboradores. Se realizaron un total de once vuelos desde Dubái a Madrid, diez del operador logístico aéreo y uno militar, y diecisiete vuelos entre Kabul y Dubái en avión militar A400, en los cuales se evacuaron 1900 personas, incluyendo a todos los españoles presentes que deseaban salir y a la totalidad del personal diplomático y de seguridad de la Embajada española. A esta cifra hay que añadir las personas llegadas a Torrejón de Ardoz en vuelos organizados por el Servicio Europeo de Acción Exterior, de modo que el total de personas evacuadas a través del dispositivo de Torrejón asciende a 2206 personas —1671 cooperantes de España, 21 de Portugal, 333 empleados de la Unión Europea, 131 de Estados Unidos y 50 de la OTAN—, lo que, como digo, es una prueba de la seriedad y el compromiso de España con sus socios y aliados.

Esta ha sido la operación de aeroevacuación más importante y exitosa realizada hasta el momento por nuestras Fuerzas Armadas. Todos hubiéramos deseado otro final para la retirada de la misión Resolute Support en Afganistán. La ambición de esa misión era mayor. Desgraciadamente, el resultado de las negociaciones de paz y la imposibilidad de lograr un sistema político y social estable, el débil apoyo de la población al Gobierno afgano, la dificultad para combatir la corrupción y sobre todo el rápido avance de las tropas talibanes, con el consiguiente colapso político y militar del país, no solamente reflejan la fragilidad de los logros obtenidos y ponen de manifiesto un drama humanitario, sino que nos

Núm. 506 20 de octubre de 2021 Pág. 6

tienen que hacer reflexionar a todos sobre el resultado de esa misión. El resultado nos produce, efectivamente, una decepción y un cierto sentimiento de fracaso del que habrá que sacar conclusiones, pero esa decepción va unida nuevamente al orgullo por el trabajo realizado en Afganistán por España y, particularmente —voy a hacer mención a ello, como es obvio, siendo ministra de Defensa—, por nuestras Fuerzas Armadas. En Afganistán, como en tantos otros lugares, las Fuerzas Armadas españolas se han hecho merecedoras del reconocimiento internacional por su compromiso con la paz y la seguridad internacionales y con la defensa y el respeto de los derechos humanos. La operación de aeroevacuación de los últimos días de agosto a la que me he referido ha puesto de relieve —lo digo con satisfacción y orgullo, y así me consta porque nos han llegado cientos y cientos de manifestaciones en este sentido— la extraordinaria preparación, la ejecución técnica, el compromiso con la misión y la calidad humana que han demostrado desde quienes aquí coordinaban la operación, a los que antes me he referido, hasta los pilotos del Ala 31 y el resto de personal de vuelo del Ejército del Aire. Créanme que cuando fui a recibir a estos pilotos a Zaragoza, que venían con la satisfacción de la misión cumplida, todos decían lo mismo: no hemos podido traer a toda la gente que se abarrotaba para entrar en el aeropuerto de Kabul en aquel momento. Quiero hacer una mención también muy especial a los militares que estuvieron activados en el aeropuerto de Dubái; sin el puente aéreo que se hizo desde Dubái a Kabul hubiera sido imposible. Quiero hacer un reconocimiento muy especial —no los olvidaré nunca a los miembros de EADA; también los visité en Zaragoza. No tendría tiempo ni límite en esta comparecencia para contar todas aquellas actuaciones humanitarias que explicaron, pero me las explicaron a mí, no con publicidad; con generosidad, con humanidad y de una manera callada. Una de las cosas que tengo con más orgullo en mi despacho en este momento es la foto que me hice con todos ellos cuando llegaron a Torrejón en el último de los vuelos que habían realizado. Naturalmente, tengo que dar las gracias a todo el personal médico y sanitario que acompañó en estas misiones, como al Mando de Operaciones Especiales. Muy particularmente quiero hacer mención a algunos que, por razones obvias y de seguridad, no pueden salir en los papeles, pero a los que tengo que recordar, son los hombres y las mujeres de Cifas, del Centro de Inteligencia de las Fuerzas Armadas. Miren, todas las personas, todos los hombres y mujeres de las Fuerzas Armadas que participaron en la misión de Kabul pusieron su vida en riesgo. Diez minutos antes de que estallará la bomba en el atentado suicida, nuestros soldados estaban ayudando a sacar gente. Quiero mencionar y también rendir mi homenaje a los trece marines del Ejército estadounidense, que a modo de escudos humanos, pese al riesgo que había y del que eran conocedores, se mantuvieron allí para evitar un drama aun mayor en el aeropuerto de Kabul. Naturalmente, mi agradecimiento es también para el personal diplomático, encabezado por el embajador, que estuvo hasta el final, como por otra parte era su obligación, a todo el personal consular y a los miembros de los GEO, que estuvieron allí ayudando y dándonos soporte.

Como decía antes, es un especial orgullo ver esa misión que se llevó a cabo en unas circunstancias que todos ustedes han visto por los medios de comunicación. Una imagen vale más que lo que yo pudiera decir aquí en este momento, incluso sería pretencioso por mi parte y por parte de todos explicar en unas palabras la heroicidad de quienes estuvieron en Afganistán salvando vidas. Yo no lo voy hacer, porque el mérito es exclusivamente de ellos, de su generosidad, de su eficacia y de su trabajo. Yo digo que les estaré eternamente agradecida, como lo están muchísimos ciudadanos españoles y europeos.

Quiero hacer una especial mención a algo que en ese mes de agosto que vivimos, lleno de emociones, fue muy importante. En esa situación de avalancha que había en el aeropuerto de Kabul, con varias puertas y con varios cambios de puerta, en la que hubo muchos muertos y muchas personas resultaron heridas, aunque creo que lo vieron, yo quiero remarcar que los colaboradores afganos españoles que se acercaban al aeropuerto —muchos lo tuvieron que dejar por el camino; algunos llevaban más de tres días de viaje desde Herat para poder llegar—, ante la situación que había, con miles y miles de personas, sin que nadie les dijera nada, decidieron ponerse a modo de fulares la bandera española y gritar ¡España! ¡España!, porque era la manera de que nuestros militares les pudieran identificar y pudieran ir a por ellos. Ya les digo que no tendríamos tiempo en esta comparecencia de describir las escenas; desde el cabo que con la tibia y el peroné rotos siguió rescatando manualmente a la gente y ayudándoles a saltar la valla hasta aquellos otros que curaban las heridas y las quemaduras de los niños —algunos de ellos con una semana de vida— que habían pasado horas y horas para poder entrar en el aeropuerto de Kabul. Creo que son la mejor manifestación de este país, de España, de la España solidaria, de la España generosa. Cuando llegaron aquí no solamente nuestros colaboradores, sino de otros países, al aeropuerto de la Base Aérea de Torrejón —también quiero agradecer muy especialmente al jefe de la base, el general

Núm. 506 20 de octubre de 2021 Pág. 7

Guillén, y a los miembros de la UME cómo organizaron todo el dispositivo de acogida— vieron cómo estaban ayudando los funcionarios del Cuerpo Nacional de Policía, los funcionarios de la sanidad exterior, las ONG y la Cruz Roja, todos prestando ayuda de una manera callada. Créanme que podemos sentirnos todos muy orgullosos —es mi caso y yo diría que el de millones de personas— de este gran país, de la solidaridad y del trabajo realizado por las Fuerzas Armadas.

Voy terminando ya. Como decía antes, creo que España ha demostrado una importante capacidad de liderazgo en la organización del centro europeo de acogida, por esa respuesta inmediata a la evacuación y, sobre todo, por la solidaridad y por el compromiso con los derechos y libertades proclamados en la Declaración Universal de Derechos Humanos. Los días 11 y 12 de este mes otras 240 personas colaboradoras que habían trabajado con las Fuerzas Armadas españolas y con el Ministerio de Asuntos Exteriores de España llegaron a la Base Aérea de Torrejón con sus familias. Como todos han podido ver, todos ellos daban las gracias —esa palabra que a veces cuesta tanto decir; yo antes decía que cuesta mucho pedir perdón, pero a veces cuesta mucho también dar las gracias— por el trabajo que se había hecho. Yo creo que nos podemos sentir todos muy orgullosos. Yo he podido luego hablar con algunos refugiados afganos, con algunas mujeres y niñas afganas, y créanme que el agradecimiento que transmiten es algo que no olvidaremos nunca. Por eso, hacía referencia antes al diputado señor Gutiérrez, porque usted habrá vivido esa sensación que vivimos todos, como la vivió el Jemad y como la hemos vivido todos. Creo que España entera ha vibrado con lo que se ha hecho y se ha sentido orgullosa del trabajo realizado. Es verdad que no podemos ni debemos poner paños calientes. El resultado final de la misión, por la forma en que se produjo la retirada, podemos considerarlo como un fracaso, pero todos aquellos que estuvieron en Afganistán durante esos veinte años siéntanse muy orgullosos porque, gracias a su presencia, muchas de las mujeres que llegaron aquí a España no solamente hablaban español, sino que decían que habían podido ir a la universidad, que habían podido formarse y que habían podido tener derechos.

Quiero dar las gracias especialmente al Gobierno de Pakistán por esta última operación que se realizó los días 11 y 12 del mes de agosto. El ministro Albares visitó al primer ministro del Gobierno de Pakistán y hemos contado con una gran colaboración del Gobierno de Pakistán para poder realizar esta evacuación. Termino ya este primer bloque expresando el agradecimiento emocionado a todos los hombres y mujeres de las Fuerzas Armadas —insisto— por la labor callada y la humanidad con las que han trabajado. No han regateado en ningún momento y el riesgo para sus vidas es un ejemplo para todos nosotros. Yo les tomo como ejemplo. Muchas veces discutimos algunas cosas y perdemos tiempo en discusiones —aunque no digo que no sean necesarias—, pero cuando la gente pone en riesgo su vida realmente para salvar la vida de personas que no conoce de nada y que ni siquiera son españoles, y lo hace por valores, por principios y por compromiso humanitario, creo que es una magnífica lección para todos.

Presidente, si me permite, paso al segundo bloque y paso a hablarles sobre la entrada en España del señor Brahim Gali bajo una premisa fundamental, que es el compromiso del Gobierno de España con la legalidad y con las razones humanitarias; un compromiso que es integral y respetuoso con la división de poderes, pues, como saben, este asunto está siendo investigado por el Juzgado de Instrucción número 7 de Zaragoza.

La información que consta en el Ministerio de Defensa es que una aeronave tomó tierra en el Aeropuerto de Zaragoza el día 18 de abril a las 19:25 horas. Se trataba de una aeronave de Estado, de la República Argelina Democrática y Popular, que, por razones de seguridad y conforme a la práctica habitual para todas las aeronaves de Estado, fue conducida a la plataforma militar. Dicha aeronave tenía autorizado su aterrizaje en el Aeropuerto de Zaragoza conforme al plan de vuelo que con anterioridad se había remitido y a la condición de aeronave de Estado en el marco de la autorización diplomática permanente del Reino de España a favor de la República Argelina Democrática y Popular para 2021. Esa autorización permanente fue concedida por el Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación y tiene una validez desde el 1 de enero hasta el 31 de diciembre de 2021, de este año, para vuelos vip, vuelos de transporte de personal y material, ayuda humanitaria, navegación y mantenimiento y evacuaciones médicas. Como saben, señorías, estas autorizaciones diplomáticas que otorga el Ministerio de Asuntos Exteriores responden habitualmente y con toda normalidad a un principio de reciprocidad que se realiza entre todos los países.

Solo puedo informar de que las escalas de las aeronaves de Estado no son en absoluto competencia del Ministerio de Defensa, que se limita a coordinar condiciones técnicas. Esas condiciones técnicas se coordinan con el ministerio que tiene las correspondientes competencias a través de las autoridades del

Núm. 506 20 de octubre de 2021 Pág. 8

Ejército del Aire, que actúan —como no puede ser de otra manera y como hacen siempre nuestras Fuerzas Armadas— en el marco legal y reglamentario correspondiente. Sobre este asunto, como saben y he dicho antes, lleva un procedimiento judicial el Juzgado de Instrucción número 7 de Zaragoza. En lo que se refiere al Ministerio de Defensa, y desde el Ejército del Aire, se coopera en todo aquello que ha sido requerido. En consecuencia, no puedo extenderme más allá, porque no es competencia de mi departamento; y de todo aquello que sí es competencia se ha informado y estamos a disposición de lo que se pueda decir en el marco de una investigación judicial.

Muchas gracias. (Aplausos).

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señora ministra.

Desde luego, hago mías las palabras de la señora ministra al inicio de su intervención en un día como hoy y también, por supuesto, el agradecimiento y homenaje a los hombres y mujeres de nuestras Fuerzas Armadas que nos dan un ejemplo cada día.

Corresponde ahora el turno a los grupos parlamentarios. Aunque hay solicitantes de comparecencia, vamos a hacerlo como acordamos, de menor a mayor. En este caso, por un turno de siete minutos, tiene la palabra, en representación del Grupo Parlamentario Mixto, el señor Martínez Oblanca.

El señor **MARTÍNEZ OBLANCA:** Muchas gracias, señor presidente. Buenas tardes, señoras y señores diputados.

Muchas gracias, señora ministra de Defensa, por su comparecencia, y permítame también que salude al *staff* militar que nos acompaña en esta sala Constitucional del Congreso. Señora Robles, le honran las menciones personales en relación con los trabajos de nuestras Fuerzas Armadas en las tareas relativas a la erupción del volcán de La Palma. También me alegra mucho que el diputado de Ciudadanos don Miguel Gutiérrez haya recibido las emotivas palabras que le ha dedicado. El compromiso del señor Gutiérrez con los temas relacionados con la seguridad y con las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado es inequívoco y constante, como bien sabemos sus colegas del Congreso de los Diputados. Me alegra mucho ese reconocimiento personal.

Ha hablado usted de la operación militar con la que se concluyó la misión de las tropas españolas durante dos décadas en Afganistán. Nunca tuvimos —ni yo ni creo que ninguno de los que aquí estamos— la menor duda del esfuerzo y del trabajo de nuestros soldados, pero quisiera que esa huella española en la consolidación y en la ayuda social a muchos afganos, que usted concretaba en la construcción de escuelas y de equipamientos sociales y en atención particularizada a niños y mujeres, tuviera cierta continuidad. La salida absolutamente precipitada e inesperada de Afganistán no debería significar el olvido de las gentes de aquel lugar. Desconozco en qué medida se pueden implementar o establecer líneas de ayuda —no sé si a través de la Unión Europea, de la ONU o de otro tipo de instituciones supranacionales—, pero creo que a muchos españoles nos queda una sensación amarga por el abandono de aquellas tierras y una sensación mucho más amarga todavía por el destino de los afganos que han quedado sometidos al régimen talibán.

La misión Resolute Support concluyó, como usted dijo, con decepción y sentimiento de fracaso. Efectivamente, Defensa y nuestros militares lo han dado todo en estos muchos años, ciento dos de ellos la vida —mi recuerdo para ellos y para sus familias—, pero ahora corresponde tratar de poner en marcha una especie de plan B. El mundo occidental tal vez haya cosechado una severa derrota en Afganistán, pero, precisamente porque es un mundo que se ha construido sobre el respeto a los derechos humanos, creo que nuestro Gobierno tiene que ser partícipe de iniciativas políticas para que los afganos tengan las oportunidades de futuro que se truncaron el pasado mes de agosto.

Y respecto al caso Gali, señora ministra, diré que yo creo que el Congreso y los españoles se merecen explicaciones al más alto nivel. Eso significa que un caso sobre el que hay abierta una instrucción judicial y en el que la exministra de Asuntos Exteriores está investigada debería ser objeto de aclaraciones mucho más detalladas para que los españoles conozcan lo que desde nuestro punto de vista ha sido una pésima actuación del Gobierno, que además ha puesto en riesgo las relaciones de buena vecindad que le corresponden a España con Marruecos. En ese sentido, reitero que quien tendría que comparecer para hablar del caso Gali sería el presidente del Gobierno en el hemiciclo ante el Pleno del Congreso de los Diputados.

Nada más, señor presidente. Señora ministra, muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Martínez Oblanca.

En nombre del Grupo Parlamentario Ciudadanos, tiene la palabra el señor Gutiérrez.

Núm. 506 20 de octubre de 2021 Pág. 9

El señor GUTIÉRREZ VIVAS: Muchas gracias, presidente.

Señora Robles, muchísimas gracias por sus palabras cariñosas y amables y, desde luego, por su reconocimiento. Señor Martínez Oblanca, también muchísimas gracias. La verdad es que este diputado no está acostumbrado a tantos reconocimientos, así que no sé si voy a ser capaz de llevarlo bien en la intervención. En todo caso, se lo guiero agradecer de forma muy personal. La verdad es que solo usted (dirigiéndose a la señora ministra de Defensa, Robles Fernández) y yo sabemos lo que pasamos durante tantos días y tantas noches. Yo creo que es un orgullo, porque quizás esta sea mi única oportunidad, tras estos siete años, de ver que la política tiene de verdad un fin para ayudar a las personas, y conseguir poner a salvo a más de cien personas desde luego es algo que uno se queda para siempre, para toda la vida, y se lo queda en su corazón. Yo solo puedo darle las gracias, porque mi gesto o mi esfuerzo no hubieran valido de nada sin su colaboración, sin su ayuda y, sobre todo, sin esa disposición que usted siempre tuvo desde el primer momento en el que yo acudí a usted como la única persona a la que podía recurrir para lograr sacar de allí a esas cien personas. Por eso le digo que al final el valor está en usted, que se puso a disposición y que colaboró en todo lo que pudo, y en toda su cadena de mando, en toda la gente que tenía detrás, en el almirante —que lo sé— y, desde luego, en todos los hombres del mando de operaciones que estaban allí trabajando. Sin el esfuerzo de todos ellos el mío no hubiera tenido ningún sentido, así que yo se lo quiero reconocer y dar las gracias a todos ellos en nombre de esas casi cien personas a las que logramos salvarles la vida. Muchísimas gracias.

Ha empezado usted con un reconocimiento a nuestras víctimas en el día de hoy. Señora Robles, yo no le puedo decir más que siempre es un buen momento para reconocer a las víctimas del terrorismo. Creo que es un reconocimiento que debemos imponernos hacer casi a diario, porque al final es gente que ha dado su vida, muchos de ellos sirviendo a este país, pero otros muchos como simples ciudadanos que pasaban por allí y que no tenían ninguna culpa de lo que pasó. Por tanto, siempre es un buen momento para acordarnos de todos ellos. Esperemos —yo confío en ello y haremos todo el esfuerzo posible— que el Grupo Parlamentario Socialista sea capaz de apoyar la proposición de ley que traeremos en pocas semanas a este hemiciclo precisamente para que, por ejemplo, esos homenajes que tanto daño les hacen no se puedan repetir y para que realmente la voz de las víctimas sea algo que se consolide en la memoria histórica de este país y se reconozca justamente el papel que ellos tuvieron que desempeñar; de forma absolutamente desafortunada y sin quererlo, pero desempeñaron un papel muy importante que siempre debemos tener en cuenta y recordar.

Paso a referirme a la comparecencia de la señora ministra. En cuanto a Resolute Support, son veinte años de compromiso de España con nuestros aliados y con el pueblo afgano. Yo creo que el pueblo afgano en estos veinte años ha cambiado mucho. Efectivamente, puede que finalmente en su conjunto podamos entender que la operación no ha alcanzado todos los objetivos que inicialmente tenía, pero yo creo que debemos tener la satisfacción de que el pueblo afgano de hoy en día no es el pueblo afgano de hace veinte años, y eso ha sido posible no solo gracias al esfuerzo de todos los hombres y mujeres de España, sino de todos los aliados que han trabajado en esta operación. Se lo debemos a ellos, y ellos, los afganos, se lo deben a su esfuerzo personal, pero también a la protección que esta operación les ha dado. Por tanto, yo no soy tan pesimista. Soy pesimista en el final, soy pesimista quizás en el presente y en el futuro de Afganistán, pero yo estoy convencido de que ahí todavía España tiene mucho que hacer. España y sus aliados pueden decir mucho, la diplomacia española y la diplomacia europea tienen mucho que hacer en el presente y en el futuro. Es evidente que no podemos volver a condenar a las mujeres afganas y a los niños afganos a retrotraerse a hace veinte años y a ese horror talibán de hace veinte años. Yo quiero confiar en que las democracias occidentales de este mundo vamos a ser capaces de verdad de continuar, aunque sea de otra manera, ese esfuerzo a favor de un pueblo que lo merece y al que no podemos dejar tirado.

En todo caso, en estos veinte años de compromiso de España ha habido más de cien caídos en acto de servicio en nuestras Fuerzas Armadas; a todos ellos también quiero recordarles, porque al final han dado la vida. Han cumplido su juramento de dar en nombre de España lo más sagrado que tienen, que es su propia vida, en favor de una operación y de cumplir una misión. Por tanto, gracias a todos ellos, no solo a los miembros de las Fuerzas Armadas, sino también de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, porque en estos veinte años ha habido allí también muchos destinados. Yo quiero acordarme de policías y de guardias civiles que han estado destinados allí, porque también alguno de ellos ha fallecido en Afganistán. Por tanto, mi reconocimiento a todos ellos. Yo creo que nos hemos dejado mucho, que España se ha dejado mucho en Afganistán, y así hay que reconocerlo y recordarlo.

Núm. 506 20 de octubre de 2021 Pág. 10

Y llegamos a ese repliegue. Yo quisiera decir que de ese repliegue y, más que del repliegue, de la evacuación urgente y de la salida precipitada que sucedió a partir del 15 de agosto se ha acusado en muchas ocasiones a Estados Unidos, pero yo quiero recordar que sin el papel de Estados Unidos no hubiera sido posible hacer ese repliegue. Ellos protegieron el repliegue y ellos defendieron el aeropuerto de Kabul. Ellos estuvieron allí y yo creo que sin su presencia probablemente nosotros no hubiéramos sido tan eficaces y no hubiéramos conseguido los objetivos de la misión de rescate final. Por tanto, también quiero agradecérselo a ellos y a esos trece marines que perdieron la vida en el último momento, en los dos últimos días, en ese terrible atentado terrorista.

Creo que es el momento de las lecciones aprendidas. Creo que es el momento de ver cómo podemos mejorar estas situaciones ante nuevos retos que se planteen dentro del seno de la Alianza Atlántica, esa alianza de la que nosotros somos unos socios importantes y en la que tenemos mucho que decir. Creo que ahora es el momento del presente y, sobre todo, el momento del futuro, como le decía, junto con nuestros aliados y la Unión Europea —desde luego, no puede ser de otra manera—, para hacer esas políticas de diplomacia exterior que sean capaces de recuperar por lo menos parte de la confianza del pueblo afgano que seguramente habremos perdido.

Finalizo, presidente. Sobre Brahim Gali, dos segundos porque solo voy a decir dos palabras. Sinceramente, creo que flaco favor hacen algunos criticando continuamente esta historia de Gali. Coincido con el señor Oblanca en que es el presidente el que tiene que venir a dar explicaciones, pero no entorpezcamos más la siempre difícil labor de las relaciones exteriores en un sitio tan complicado como es el norte de África.

Gracias, presidente. Muchísimas gracias, ministra.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Gutiérrez.

En nombre del Grupo Parlamentario Plural, señora Nogueras, ¿quiere hacer uso de la palabra? (Asentimiento). Pues, tiene la palabra.

La señora NOGUERAS I CAMERO: Gràcies, president.

Gracias, ministra. Yo me voy a ceñir al tema de Afganistán y simplemente voy a hacer algunas preguntas que también hemos hecho por escrito y que no han tenido respuesta. Aprovechando que la tenemos aquí, a ver si nos puede contestar a alguna.

Como usted ha dicho, el 16 de agosto el Gobierno inició el operativo de evacuación de los colaboradores, personal diplomático, etcétera. En todo este operativo las Fuerzas Armadas españolas evacuaron a un total de 2206 personas —usted lo ha mencionado también— entre cooperantes afganos y familiares de España y de otros países, como Estados Unidos o Portugal. En Televisión Española declaró positivamente que se quedaba con el número total de evacuados por parte del Estado español. Nos gustaría saber cuál es el número total de personas que el Gobierno tenía previsto inicialmente evacuar de Afganistán, antes de empezar dicha evacuación. Las informaciones que tenemos son las del Gobierno, pero también de personas de otros países a nivel diplomático, así como visiones diferentes de cómo ha ido la evacuación y, en general, todo en Afganistán. Obviamente, las versiones de todos no son tan bonitas como las que el Gobierno español nos da; bonitas en el sentido de una buena resolución del conflicto y de la evacuación. Con toda esta información, creemos que el Gobierno reaccionó de manera lenta y poco ágil y que podría haber empezado a actuar antes. La pregunta que hacemos es por qué no se iniciaron las tareas de evacuación de personas de Afganistán mucho antes del 15 de agosto, ya que en las semanas previas —bastantes semanas— ya se informaba de la ocupación talibán en otros territorios. Otros países estaban llevando a cabo las evacuaciones con aviones comerciales, puesto que tienen una mayor capacidad. Nos consta que España fue incapaz de llenar un avión comercial con evacuados. De hecho, dicen que hubo aviones del ejército que evacuaron sin completar su capacidad. ¿Qué criterios ha seguido el Gobierno para embarcar en aviones de las Fuerzas Armadas a las personas que se encontraban en el aeropuerto de Kabul para ser evacuadas? ¿Cuál ha sido exactamente el protocolo de contacto de las personas seleccionadas para ser evacuadas de Afganistán y los procedimientos establecidos para su evacuación? De hecho, el protocolo de evacuación que planteó el Gobierno de España se ha puesto en duda, sobre todo por la lentitud y la poca agilidad, así como también por algunas declaraciones de la ministra.

Unas últimas preguntas. ¿Quedaron pendientes personas para evacuar? Sabemos que sí porque en esto colaboraron con todas las comunidades y nosotros, desde nuestro grupo, estuvimos en contacto permanente también con el Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. Pasamos

Núm. 506 20 de octubre de 2021 Pág. 11

listas de personas y algunas de ellas volvieron, de algunas no tenemos noticias y otras han aparecido al cabo de unas semanas en otros países. Por lo tanto, entendemos que sí que hay personas pendientes de evacuar. ¿Qué acciones tiene previstas el Gobierno para aquellas personas que no han podido ser evacuadas? Una última pregunta. Nos gustaría saber si colaboran actualmente con el Gobierno talibán, si hay contactos y en qué ámbitos.

No podría no expresar públicamente mi sorpresa ante el contraste en la velocidad de reacción del Gobierno del Estado español en según qué misiones, ya no solo misiones de defensa, sino en aspectos del día a día, por la lentitud en la reacción del Gobierno del Estado español en este caso contrastada con la rapidez con la que este mismo Estado español ocupó Cataluña con 15000 policías nacionales y guardias civiles los días previos al referéndum de independencia, es decir, antes del día que Cataluña puso urnas para votar.

Y termino. Oigo a mis compañeros diputados y a la misma ministra hablar de ese orgullo español. Me gustaría que algún día ustedes pudieran entender que este orgullo yo, mi grupo y seguramente la mayoría de las personas que votan a Junts per Catalunya lo sentimos por Cataluña. No lo sentimos por España, lo cual no quiere decir que la odiemos; simplemente es que nos sentimos orgullosos de ser catalanes. Ojalá algún día podamos tener nuestro propio Estado y poder hablar en nuestras instituciones catalanas del orgullo de nuestro país como país de la Unión Europea.

Muchísimas gracias, ministra.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señora Nogueras.

En nombre del Grupo Parlamentario Republicano, tiene la palabra el señor Álvarez.

El señor ÁLVAREZ I GARCÍA: Gracias, presidente.

Buenas tardes, señorías. Gracias, ministra, por estar hoy aquí con nosotros. Nosotros hemos hablado mucho, sobre todo con Amnistía Internacional, sobre el tema de Afganistán y hemos llegado a unos puntos de concordia importantes que creemos que se deberían tener en consideración. Compartimos sobre todo la preocupación por la gravedad del actual contexto político en Afganistán y la consecuente pérdida de derechos humanos que conlleva. Es vital que la comunidad internacional preste atención a buscar todas las vías posibles para garantizar que se tomen medidas urgentes para proteger los derechos humanos de los afganos y afganas.

Con esta finalidad, los puntos que le queríamos trasladar y que —repito— hemos trabajado con Amnistía Internacional son los siguientes. En primer lugar, impedir deportaciones y devoluciones forzosas y garantizar la protección de todos los afganos y afganas en nuestros territorios mediante la concesión del estatus de refugiado u otras formas de protección internacional. En segundo lugar, suspender también los requisitos de visado y agilizar los visados humanitarios a los grupos de riesgo. El requisito de visado debe suspenderse al menos hasta que las embajadas y consulados vuelvan a ser operativos en Afganistán y los procesos de concesión de visados funcionen de forma rápida, eficaz y transparente. Los Estados que dispongan de recursos para ello deben aumentar las vías seguras de protección, así como el reasentamiento y el patrocinio comunitario, ofreciendo un número de plazas proporcionado a la magnitud de la crisis y teniendo en cuenta la situación particular de las mujeres. Todos los Estados parte del Estatuto de Roma deben cooperar y presionar al Gobierno de Afganistán para que coopere con la Corte Penal Internacional en su investigación sobre los crímenes de guerra y los crímenes contra la humanidad, incluidos crímenes cometidos por los talibanes y las fuerzas afines a ellos. Cuando los Estados que apoyan el desarrollo y la ayuda humanitaria se comprometan con las autoridades talibanes deberían exigir el compromiso de respetar los tratados de derechos humanos ratificados y vinculantes para Afganistán. Estos son los puntos del acuerdo con Amnistía Internacional, que creo que son de importante valoración y espero que ustedes así también lo hagan.

En cuanto a las preguntas, quisiéramos que nos hiciera una valoración más específica —sé que usted ya lo ha hecho al principio de esta comparecencia— de la evacuación en Afganistán, de la logística que ha tenido Defensa. Y también nos gustaría saber su valoración sobre la intervención militar en Afganistán de todos estos años por parte de las Fuerzas Armadas y hasta qué punto se cumplió la evacuación de las personas de las listas proporcionadas por los grupos parlamentarios del Congreso. Entiendo que aquí coincidiremos todos en que, debido a la situación actual, hay que buscar que se evacúe a la gran mayoría de la gente.

Como nos preocupa también mucho el tema de Oriente Medio, me gustaría decir lo siguiente. Alrededor de las cinco de la madrugada próxima otro buque de la naviera Bahri va a atracar en un puerto español, en

Núm. 506 20 de octubre de 2021 Pág. 12

este caso en el puerto de Sagunto, con la intención de repostar y, quizás, de cargar armamento susceptible de ser utilizado en el conflicto de Yemen. Además, lo hace justo en un momento muy delicado, porque se han incrementado los bombardeos a la población civil. Nuestro grupo lleva mucho tiempo denunciando, juntamente con Amnistía Internacional, de nuevo colaboradores con nosotros, el atraque en puertos nacionales de estos barcos, pidiendo que se prohíban y que se deje de vender armamento militar a países en conflicto. En este caso, estamos hablando, lógicamente, de Arabia Saudí. Repito que Amnistía Internacional reclama que se dejen de hacer políticas de avestruz, escondiendo, ocultando el problema que hay detrás de estas actividades de buques saudíes, y que se afronte el problema con urgencia. Pensamos que es así, y creo que se debería hacer algo al respecto. Es más, Naciones Unidas ha manifestado abiertamente que vender armamento a Arabia Saudí es un hecho muy grave y se tiene que parar de inmediato, como han hecho otros países. Lo dice Naciones Unidas, no el vecino del tercero, y creo que hay que tenerlo también en consideración. La pregunta en este sentido es si se va a seguir permitiendo que estos buques continúen atracando en puertos españoles y se les siga proporcionando material de defensa para su guerra particular con Yemen o para utilizarse en conflictos bélicos.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Álvarez.

En nombre del Grupo Parlamentario de Unidas Podemos, tiene la palabra el señor Uriarte.

El señor **URIARTE TORREALDAY:** Buenas tardes, ministra. Querido presidente, le ruego que sea un poco amable con el uso del tiempo, ya que nunca suelo agotarlo y también porque hoy es mi última intervención en esta Comisión como portavoz de Unidas Podemos, cargo que voy a delegar en Juan Antonio Delgado.

Decía la ministra que es bueno que recordemos lo importante que fue para la democracia lo ocurrido hoy hace diez años; además, casualmente ocurrió el día de mi cumpleaños, que es hoy, y, por lo tanto, el mayor regalo que me pudo dar la vida fue que desapareciera aquella organización y que pudiéramos comenzar un camino de paz y de conciliación en nuestro país. La democracia, cuando parte de la verdad, triunfa sobre el terror y sobre la violencia, y creo que la verdad no se puede ocultar. La democracia requiere rendición de cuentas, transparencia y confianza.

Usted ha dicho que tiene la sensación de un relativo fracaso en Afganistán, pero yo no tengo una sensación de relativo fracaso, sino de absoluto fracaso. Usted ha llamado a que se haga una reflexión, pero yo no he visto esa reflexión. Ha hablado de que tenemos que sentirnos orgullosos, y, sinceramente, yo no puedo sentirme orgulloso. Puesto a ser sincero, más que mis palabras me gustaría trasladar las palabras de una persona bastante más santa que yo para entender estas cosas: «A los traficantes y fabricantes de armas. Pido que cesen totalmente su actividad, una actividad que fomenta la violencia y la guerra, y muchas veces en el marco de juegos geopolíticos que cuestan millones de vidas y de desplazamientos». Son palabras del papa Francisco poniéndole nombre a las cosas, el nombre real.

En Afganistán no nos jugábamos ningún problema específico de seguridad nacional para España, no fuimos a intervenir militarmente por las causas que legitimaban nuestra intervención; de hecho, ni siquiera decidimos intervenir, decidió alguien en nuestro lugar y nosotros simplemente decidimos ir a remolque, tanto en la decisión de intervenir como en la de no intervenir. No es correcto y se falta a la verdad si se dice que fue absolutamente legítimo, correcto y bueno intervenir si se dice que es legítimo, correcto y bueno dejar de intervenir, como bien se puede desprender de las palabras del señor Oblanca.

Yo creo que en estas cosas hay que ir con la verdad por delante y hay que decir muchas cosas. Algunas de las cosas que tenemos que decir es que nuestro legado allí no es para sentirnos orgullosos, en absoluto. Hay que decir que nosotros hemos ido allí y que hemos llevado la sangre muchos jóvenes y muchísimo dinero, incluyendo los más de 100 tanques y las más de 65 000 armas que regaló, en secreto y soslayando el control de este Parlamento, el presidente Aznar. Todo eso, toda aquella inversión brutal, fue para apoyar a un Gobierno que no era querido por su pueblo, que solo se mantenía artificialmente por esa intervención extranjera, por ese cúmulo brutal de dinero que mandamos. Todo ese dinero y toda aquella intervención no sirvieron de nada, porque el primer día que no estábamos en primera fila ningún afgano quiso defender a aquel Gobierno. Esa es la verdad.

La verdad es que durante nuestra intervención no solo fomentamos prácticas extremadamente corruptas y fuimos cómplices de esas prácticas corruptas, sino que, además, conseguimos mantener el primer mercado mundial de droga, el primer fabricante mundial de heroína, con una ampliación enorme de los cultivos de amapolas en todo el país de Afganistán, que mantuvimos la tercera potencia productora

Núm. 506 20 de octubre de 2021 Pág. 13

de marihuana y que, además, conseguimos que, durante nuestra intervención, pasara a ser la primera potencia mundial en producción de metanfetamina. Ese es nuestro legado, del que yo, sinceramente, no me siento orgulloso y del que tampoco se siente orgulloso el papa Francisco. El que se sienta orgulloso no creo que tenga razones para hacerlo y si se siente orgulloso por haber intervenido no puede hacerlo por dejar de intervenir.

No podemos faltar a la verdad, porque la democracia se construye sobre la verdad, sobre la sinceridad, sobre la rendición de cuentas. Esto es lo que debe entender nuestro país y lo que le debemos a la ciudadanía, que nos ha elegido. No podemos engañarla y no podemos ocultarle la verdad. En el futuro tenemos que saber, cuando intervengamos internacionalmente, a qué líderes apoyamos y qué apoyo tienen de su pueblo, y no podemos basar exclusivamente nuestro apoyo en aportar enorme riqueza y armas a esos países.

Respecto a Marruecos, como ya ha dicho el compañero de Ciudadanos que me ha precedido en el uso de la palabra, no es legítima esta operación por parte de VOX. No es correcto que la semana pasada en la comisión de relaciones internacionales estuviera no solo atacando la decisión de Marruecos, sino además pretendiendo que lo que era una mera crisis diplomática se hubiese convertido en una crisis de defensa, como lo planteaba VOX, y que hoy, sin embargo, esté intentando legitimar lo que todos sabemos, una excusa del monarca marroquí para un experimento, para lo cual podía haber utilizado cualquier otra excusa. Legitimar esa excusa, como está haciendo hoy VOX, después de haber pretendido convertir una crisis diplomática en una crisis de defensa, no es correcto, y ahí les doy la razón a los compañeros que me han precedido en el uso de la palabra. Yo les pido por favor a los compañeros de VOX que disparen con bala contra el Gobierno, que no disparen con cañones, porque si disparan con cañones no están matando al Gobierno, sino al país.

Hoy, como les decía, me retiro de esta responsabilidad con una sensación agridulce. La sensación de orgullo y de satisfacción es porque hemos conseguido que en esta Comisión reine un clima de cooperación, de colaboración, de amistad y de respeto mutuo entre todas las fuerzas, incluso entre las más extremas que están aquí, desde Esquerra Republicana o Bildu hasta VOX. Hemos mantenido este clima de cooperación y de amistad. Quiero felicitar, por la parte que le corresponde, al presidente de esta Comisión, José Antonio, por su trabajo. Mi más sincera enhorabuena. Quiero felicitar a todos los demás miembros de la Mesa. Quiero felicitar también al letrado de la Cámara, Luis María, porque creo que es un auténtico lujo tener a alguien que ama tanto Madrid, ciudad que conoce tanto, y las huellas que la historia ha dejado en todas sus piedras. Creo que también ha sido un lujo compartir trabajo con todos los demás miembros que están en esta Cámara. Ha sido un lujo, para mí al menos, y un orgullo compartir mi trabajo con Zaida, con Fernando, con Miguel Ángel, con Jon, con Joseba, con Miriam, con Gerard —un abrazo fuerte para Joan—, con Agustín, con Isidro, con todas las personas aquí presentes. Todo mi cariño y mi apoyo.

Espero que Juan Antonio tenga mayores éxitos de los que he tenido yo. He intentado desde el principio cooperar y ser fiel al mandato de las más de cien mil personas que me votaron para que les representara aquí. Desgraciadamente, no he tenido receptividad y no hemos podido hacer el trabajo parlamentario pensado. Creo que la democracia y el patriotismo no se demuestran con aspavientos. El patriotismo se demuestra con respeto a la pluralidad de este país y a la soberanía popular. Ojalá el patriotismo de verdad, el que respeta la soberanía popular y respeta a los representantes de la ciudadanía, se abra camino, y se abran camino la democracia, la transparencia y la rendición de cuentas.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE:** Muchas gracias, señor Uriarte, y gracias también por sus generosísimas palabras con esta Presidencia. Yo siempre he considerado desde el principio que esta es una Comisión de Estado y que todos debemos estar a la altura que merecen los españoles. Y en lo que a usted respecta, sabe señor Uriarte que, sin compartir sus ideas, siempre le agradeceré que haya ejercido la crítica desde la educación y el respeto. Creo que le echaremos de menos. Muchas gracias.

En nombre del Grupo Parlamentario VOX, tiene la palabra el señor Rosety.

El señor **ROSETY FERNÁNDEZ DE CASTRO:** Gracias, señor presidente. Señora ministra, señor almirante, señores oficiales que la acompañan, señorías, buenas tardes.

Es muy grato tenerla de nuevo entre nosotros, señora ministra, en la sede de la soberanía nacional. Gracias por su comparecencia para hablar de Afganistán, aunque hayan pasado seis meses desde que el 26 de abril lo solicitamos; medio año, señora ministra. Ahora, pasada la actualidad política, que no la estratégica de la cuestión, viene su señoría a explicarnos lo bien que lo ha hecho. Pues muy bien está lo que

Núm. 506 20 de octubre de 2021 Pág. 14

bien acaba. Digo lo que bien acaba no porque haya acabado —a saber cuántos quedan atrás—, sino porque como ministra viene una vez más precedida por la eficacia de nuestras Fuerzas Armadas, con el concurso de las Fuerzas de Seguridad del Estado en este caso. Aprovechamos además la ocasión para agradecerle, yo en particular, la excelente acogida de su gabinete a nuestra solicitud de apoyo para la evacuación de un numeroso grupo de afganos hazaras de confesión cristiana, si bien Exteriores no mostró luego tan buena disposición. Aquella noche también algunos más estuvimos en vela.

En efecto, no podemos extender al conjunto del Ejecutivo nuestros parabienes, sino más bien formular severas críticas. Tras nuestra desoída alerta del 26 de abril, advertimos el 7 de junio, considerando el riesgo que podía correr la embajada, de la conveniencia de repatriar a sus miembros y colaboradores, como ya había hecho Australia. De nuevo se nos contestó a primeros de julio que no estaba previsto hacerlo. El día 9, ante la retirada de tropas aliadas y un posible avance talibán, volvimos a la carga, sin resultado alguno. Ya sé que es otro ramo el incompetente, pero la respuesta del que a fin de cuentas es el Gobierno del que forma parte fue esta. Dice que tras el anuncio de la retirada de tropas por parte de los países de la OTAN, la preocupación de España y de sus aliados se concentró en asegurar la evacuación de sus nacionales y de los afganos colaboradores de manera segura y ordenada. Dígame con sinceridad, señora ministra, ¿cree que esta obviedad contesta a nuestra pregunta?

Lo cierto fue que el comienzo de la evacuación segura y ordenada de ciudadanos españoles y afganos en riesgo se demoró hasta el 18 de agosto. No nos extraña que el Gobierno se viese arrollado por «la imprevisible aceleración de los acontecimientos» —son palabras textuales—. ¿Imprevisible, señora ministra? Todos conocemos, y su señoría mejor que nadie, la diligencia de los servicios de inteligencia a la hora de evaluar la información para determinar a tiempo, sobre esa base objetiva, las posibles líneas de acción del enemigo, así como su probabilidad y peligrosidad. Si por pura intuición este humilde grupo parlamentario pudo vislumbrar lo que al final sucedió, ¿no es incomprensible que el Gobierno de la nación, asistido por tan competentes colaboradores como tiene, no lo viese venir? Al final lo que demuestran estos hechos es una falta total de planificación, que, no obstante, se pretende maquillar aquí hoy mostrando el brillante planeamiento y ejecución de la operación de evacuación llevada a cabo por nuestras Fuerzas Armadas.

Muy a nuestro pesar, créame, señora ministra, el caso de la retirada de Afganistán no es el único ejemplo de falta de planificación de su Gobierno, o sea, de previsión, para entendernos mejor. La entrada ilegal del líder del Frente Polisario, Brahim Ghali, en nuestro país, una afrenta más a la maltrecha credibilidad internacional de España, es otro motivo por el que hemos reclamado su presencia. Pese a estar en la oposición, para VOX es motivo de vergüenza más que de satisfacción que la exministra de Asuntos Exteriores del Reino de España, Arancha González Laya, se encuentre investigada, o sea, imputada, junto a otros altos cargos por haber consentido que entrara en nuestro territorio un hombre que tiene causas abiertas en España por cargos de genocidio, asesinato, torturas y desapariciones. Señora ministra, Brahim Gali solo ha llegado a declarar porque unos denunciantes —vuestra señoría sabe quiénes fueron informaron a la Audiencia Nacional de que se encontraba en España. La señora González Laya, que no parece sentir la misma vergüenza que nosotros, afirma sin el menor rubor que no se le pidió documentación alguna para entrar ni se verificó su situación judicial; que el Gobierno actuó de buena fe y por razones humanitarias ante la petición de Argelia. ¿Razones humanitarias? Dígaselo a los miles de compatriotas que tuvieron que esperar durante mucho tiempo para poder entrar en España cuando se inició la pandemia. La entrada del señor Ghali se hizo con conocimiento de causa. ¿Lo supo, señora ministra? Lo que desde luego sabe, y mucho mejor que yo, es que la doctrina del alto político aludido implícitamente por la señora González Laya choca frontalmente con el artículo 9 de la Constitución. Sin embargo, este Gobierno se escuda en un fantasmagórico acuerdo de Consejo de Ministros del año 2010, que no está ni publicado ni comunicado. Me parece ocioso recordarle que los diputados de esta Cámara, representando a la soberanía nacional, tienen el deber constitucional de controlar la acción del Gobierno.

Nuestro empeño es aclarar cómo su departamento pudo consentir que, aprovechando el amparo de una instalación militar española, la base aérea de Zaragoza, se tratara de bordear la ley. ¿Puede explicarnos su actuación o la ausencia de ella, señora ministra? Pero acaso antes que eso debería preguntarle por qué se hizo y, sobre todo, para qué se hizo, es decir, qué se pretendía conseguir. Y lo hago en tanto en cuanto su señoría forma parte del Ejecutivo, al que corresponde promover y proteger el interés de la nación y el de sus ciudadanos. Es cierto que, en relación con el Sáhara Occidental, España se encuentra ante una difícil situación heredada, sí, pero también lo es que tan espinosa cuestión está desacertadamente gestionada a falta de una estrategia nacional bien fundamentada en el interés nacional,

Núm. 506 20 de octubre de 2021 Pág. 15

previsora de riesgos y amenazas, orientada a la consecución de objetivos concretos y acertadamente ejecutada mediante políticas bien dotadas y compromisos firmes.

Así pues, más que de cuestiones puramente judiciales, que ya se encuentran en trámite, y de conspiraciones de medio pelo, lo cierto es que tan humanitaria actitud hacia el señor Gali tuvo una repercusión estratégica inmediata, la invasión, concepto comprendido en el diccionario de la Real Academia Española, pese a quién le pese, en este caso al señor Uriarte, que hoy está de cumpleaños y al que deseo muchas felicidades, como es muy natural y no podía ser menos. No fue ninguna tontería que en una población de la entidad de Ceuta entrasen diez mil personas, algunas de las cuales pudieron entrar armadas; no sabemos ni lo que pasó. Esa fue la respuesta del Gobierno alauita a la entrada del líder polisario. Su señoría misma enlazó ambos sucesos al contestar a la embajadora marroquí aludiendo al chantaje que nuestro país sufre por parte de Marruecos.

Señora ministra, mi grupo no cuestiona simplemente si aquella actuación fue legal o no —eso lo decidirá la justicia—, sino que denuncia que su Gobierno tome decisiones estratégicas a la ligera, sin previsión alguna, con el consiguiente menoscabo de los intereses nacionales. Más de lo mismo en Afganistán. ¿No es así, señora ministra? ¿Cómo vota sus decisiones este Gobierno en cuanto a acción exterior, seguridad y defensa se refiere? ¿Se previeron las posibles líneas de acción de Marruecos y cómo contrarrestarlas?

A comienzos de la legislatura le dije que su Gobierno carecía de política de defensa. Ahora le digo algo más grave, y es que su Gobierno carece de estrategia nacional, porque la legitimidad, la cultura política y el liderazgo no dan para más. Lamentablemente, señora ministra, está en el peor Gobierno y en el peor momento posible. Es un Gobierno manifiestamente incompetente o inmoral, o tal vez algo peor.

El señor **PRESIDENTE**: Vaya terminando, señor Rosety.

El señor **ROSETY FERNÁNDEZ DE CASTRO:** Termino enseguida, señor presidente. La justicia resolverá, porque en cuanto a lo primero los hechos ya han juzgado y sentenciado. Muchas gracias, señor presidente.

El señor **PRESIDENTE**: En nombre del Grupo Parlamentario Popular, tiene la palabra el señor Gutiérrez Díaz de Otazu.

El señor **GUTIÉRREZ DÍAZ DE OTAZU:** Muchas gracias, señor presidente. Buenas tardes, señorías. Buenas tardes, señora ministra, y muchas gracias por sus explicaciones.

En primer lugar, respaldo y aplaudo las palabras que ha dedicado a las víctimas de ETA, con cuya memoria, dignidad y justicia estamos todos comprometidos. También quería felicitar al señor Uriarte por su cumpleaños y, desde el buen clima de entendimiento, manifestarle mi más respetuosa y afectuosa discrepancia con la única verdad que él nos manifiesta que existe aquí. Yo le invitaría a que se concediese el beneficio de la duda a lo que ha manifestado en relación con las aportaciones de España en materia de armamento a otros países.

Voy a los dos temas que ocupan la atención de la Comisión de Defensa esta tarde. En primer lugar y centrando la atención en la evacuación de nacionales y de personal afgano tras lo que fuera el teatro de las operaciones de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y de las operaciones de la Misión de Apoyo Decidido, el Grupo Parlamentario Popular quiere felicitar al personal de las Fuerzas Armadas por el ejemplar desempeño puesto de manifiesto, en esta ocasión y en cuantas ocasiones son requeridas por el Gobierno de la Nación en representación de la sociedad, y por entregarse, anteponiendo el interés general de los españoles y en nombre de España a cualquier otra consideración, a sus cometidos de una manera habitualmente brillante. En esta ocasión, esta felicitación ha de hacerse extensiva a los miembros de Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, así como a los del Cuerpo Diplomático y al personal civil de los ministerios de Asuntos Exteriores y de Defensa, que han cooperado, igualmente de manera destacada, a que la misión pudiera desempeñarse de la manera más exitosa posible y sin sufrir daños físicos ni materiales de importancia. Y digo de la manera más exitosa posible porque, como todos sabemos, aunque hubiera sido nuestra voluntad poder llevar a cabo la extracción de más personas, que en algunos casos lo han reclamado con desesperación, como saben parte de los diputados de esta Comisión, hemos llegado hasta donde ha sido posible, lo cual en estos casos nunca es suficiente.

Entro en el terreno del análisis político y de las lecciones aprendidas. Siempre es bueno recapitular sobre las cosas que podrían haberse hecho mejor y que tendremos que hacer mejor en el futuro. Debemos

Núm. 506 20 de octubre de 2021 Pág. 16

someternos a análisis, fundamentalmente en el ámbito de la OTAN y de la Unión Europea, como consecuencia de nuestra pertenencia como socios activos a ambas organizaciones. Para empezar, no parece de justicia, y mucho menos conveniente, poner en tela de juicio la tarea ejercida por nuestros países en Afganistán desde finales de 2001, cuando los Estados Unidos de Norteamérica requirieron la activación del artículo 5 del Tratado del Atlántico Norte, constitutivo de la OTAN, invocando la defensa mutua colectiva. Es de uso corriente, una vez vistas las consecuencias o el desenlace de las actuaciones, decir que todo era previsible. Las naciones de la OTAN participantes en la misión aportaron lo mejor de sí mismas, todas ellas, para coadyuvar a la eliminación de la amenaza terrorista que utilizaba Afganistán como base de operaciones. Una vez eliminada dicha amenaza directa, los países aliados y el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas consideraron que la eliminación de dicha amenaza podría verse beneficiada ampliando la duración temporal y ampliando el objetivo de la misión a la ejecución de proyectos de desarrollo social del país.

El Grupo Parlamentario Popular expresa su convicción respecto a la solidez de la Alianza Atlántica y los vínculos de unión entre los países que la forman, unidos por el propósito común, tal y como dice el preámbulo del tratado, y el deseo de vivir en paz con todos los pueblos y todos los Gobiernos decididos a salvaguardar la libertad, la herencia común y la civilización de sus pueblos y basados en los principios de democracia, libertades individuales y el imperio de la ley. Deseamos poner en valor estas consideraciones, porque creemos que es contraproducente responsabilizar a este o a aquel de nuestros aliados por decisiones que a priori pudieran parecer precipitadas, cuando el precio pagado por estos aliados ha sido en algunas ocasiones muy elevado, ya que han asumido riesgos y se han perdido vidas de jóvenes soldados; se ha hablado aquí de trece marines, pero no fueron los únicos aportados por Estados Unidos a esta operación, que se desarrolló durante veinte años, y durante la operación específica de evacuación.

Bienvenidos sean los análisis críticos y las búsquedas de lecciones aprendidas, pero nunca poniendo en entredicho la solidez de nuestra alianza con los países cuyos principios esenciales compartimos. Toda brecha en la solidez de esa alianza debe llamar nuestra atención sobre a quién beneficia. Como primera conclusión, quizá precipitada, del resultado de los acontecimientos en Afganistán, el Alto Representante de la Unión Europea para Política Exterior y Seguridad, el señor Borrell, apuntó el objetivo de crear un ejército europeo, que inmediatamente fue rechazado por la mayor parte de las capitales como objetivo inalcanzable por carecer, precisamente, de una política exterior y de seguridad común o de unos intereses internacionales compartidos entre los países de la Unión Europea. Nuestra nación ha apoyado con entusiasmo nuestra incorporación a estructuras semipermanentes, tanto en el ámbito de la Unión Europea, al Cuerpo de Ejército Europeo, como en el ámbito de la OTAN, al Cuerpo de Ejército de Reacción Rápida. Creo que respecto al Cuerpo de Ejército Europeo, aparte del Cuartel General, seguimos comprometidos con una adscripción de unidad a esta organización de carácter semipermanente, no así en el ámbito del Cuerpo de Ejército de Reacción Rápida de la OTAN. A mí me gustaría que España retomase esa colaboración de carácter semipermanente, como digo, con estas organizaciones, para contribuir al desarrollo de nuestras capacidad militares de manera combinada.

En lo que se refiere a la entrada en España del señor Brahim Ghali, me gustaría formular algunas consideraciones. Es preciso poner de manifiesto que los hechos se produjeron de una manera técnicamente bien ejecutada por parte de nuestros compañeros del Ejército del Aire en la base aérea por la que entró el señor Ghali, pero políticamente mal concebida y, por lo menos, mal conducida. La sucesión de aclaraciones sobre la legalidad, la identidad falsa, sustitutoria, complementaria o no definida sobre la visita del señor Ghali a España, bajo pretexto de asistencia humanitaria, que nadie pone en cuestión, parece más bien una auténtica chapuza, que, lamentablemente, tuvo consecuencias, de las que mi grupo no culpa al Gobierno, sino a Marruecos. Pero convendrá conmigo, y creo que lo ha hecho también públicamente, en que no se pueden desvincular las consecuencias del origen, que a esto recurrió el Reino de Marruecos como justificación.

Esta es la Comisión de Defensa y, al margen de que por parte de nuestras Fuerzas Armadas los hechos se desarrollaron, como digo, de forma técnicamente bien ejecutada, nos encontramos nuevamente con el empleo de profesionales extraordinarios con fines no suficientemente bien definidos. Me gustaría saber cómo es posible que el director de gabinete del ministro de Asuntos Exteriores, según lo publicado en los medios de comunicación como consecuencia de las comparecencias judiciales, se entendiera directamente con el segundo jefe de Estado Mayor del Ejército del Aire sin que el Ministerio de Defensa interviniera en modo alguno. Si no es así, si intervino el Ministerio de Defensa, me gustaría que nos indicase cuál fue el grado de participación del Ministerio de Defensa en todo el dispositivo.

Núm. 506 20 de octubre de 2021 Pág. 17

Ya sabe, señora ministra, que los militares sirven eficazmente a los responsables políticos de nuestra nación, pero no parece de recibo que los responsables políticos se encojan de hombros cuando lo que han ordenado, y eficazmente se ha ejecutado, devenga en un despropósito político.

Muchas gracias, señor ministra, y muchas gracias, señor presidente. (Aplausos).

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Gutiérrez Díaz de Otazu.

Finalmente, en nombre del Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra el señor Arribas.

El señor **ARRIBAS MAROTO:** Gracias, presidente. Ministra, buenas tardes y muchas gracias por su exposición.

Antes de empezar, me gustaría recordar a todos los hombres y a todas las mujeres heridos y fallecidos durante esta misión defendiendo la paz y la libertad. Señorías, sin la actuación de nuestras Fuerzas Armadas esta misión y su posterior repliegue no hubiese sido posible. Pero déjenme compartir unos datos, que me parece que es necesario que destaque: nuestras Fuerzas Armadas han realizado 28 000 patrullas, han recorrido más de 3 millones de kilómetros, han efectuado más de 1400 misiones de desactivación de explosivos, y todo esto sin contar con la importantísima cifra de actuaciones médicas en apoyo y asistencia a la población civil, en especial a los más débiles, los niños, las niñas y los mayores. Ministra, mi más sincera enhorabuena por el esfuerzo de los hombres y mujeres de nuestras Fuerzas Armadas.

Señorías, creo que es importante recordar por qué estamos dónde estamos y cómo hemos llegado hasta aquí. El pasado está para ser recordado, y siempre —repito: siempre— debemos aprender de las lecciones de cara al futuro. Han pasado veinte años desde que en aquel fatídico 11 de septiembre se produjo aquel atentado contra las Torres Gemelas. Señorías, y ese fue el detonante de la intervención de las fuerzas internacionales en Afganistán, un país donde no existía estructura de Gobierno, donde no había fuerzas de seguridad, sino milicias, donde los talibanes mantenían en su poder a la población, cada vez más desatendida y sometida. Esto es algo que nunca debemos olvidar. Las fuerzas internacionales han trabajado sin descanso para conseguir la paz y la estabilidad en la zona, adaptándose a una misión que ha ido evolucionando con el paso de los años. Señorías, recuerden sus inicios, cuando velaban por la seguridad en Kabul, para, posteriormente, ir extendiendo su presencia a lo largo de todo el territorio, derrotando la insurgencia, formado a las fuerzas de seguridad afganas y apoyando en la reconstrucción de las infraestructuras. En todo momento España ha sido una aliado eficaz, eficiente, leal y extremadamente necesario, y no lo digo solo por el aspecto militar, sino también por ser un referente en el trato cercano, humano, atento y cordial que a lo largo de toda la misión han mantenido con la población civil. Estos diecinueve años de misión con las fuerzas de la OTAN en la lucha contra la insurgencia y ayudando a la reconstrucción del país han sido de una importancia indescriptible, nos han mejorado como país, nos han hecho mejorar en las capacidades de despliegue y actuación de nuestras Fuerzas Armadas, hemos mostrado al mundo nuestras capacidades y dotes diplomáticas, militares y de ayuda y apoyo a la población civil, en conclusión, nos han mostrado al mundo como un aliado fiable y leal.

Atendiendo a lo que la ministra ha expuesto hoy aquí, me queda muy claro que hemos sido un ejemplo de gestión y de transparencia, tanto a lo largo de toda la misión como en el momento de repliegue y salida. Fíjense que hemos sido uno de los diez países que más población ha ayudado a evacuar de Afganistán, y puedo decir con orgullo que estoy seguro de que ninguno de los nuestros se quedó atrás. Hemos sido un referente en el objetivo de la misión, que era asistir, entrenar y asesorar a las instituciones afganas, y lo hemos hecho trabajando en una acción militar unida y coordinada, con actuaciones que fortalecen las instituciones, el desarrollo económico y social, la educación, la inclusión y el bienestar de la población, asistiendo a un Gobierno provisional con el mantenimiento de un nivel de seguridad suficiente para el desarrollo del país.

Otro elemento importante que creo que es necesario destacar de su exposición, ministra, y que para este grupo parlamentario tiene una vital importancia es el compromiso tanto de España como de las Fuerzas Armadas con la mejora de la situación de los derechos de las mujeres afganas, incluidos los derechos políticos. Recuerden el reconocimiento de la Comisión Europea, poniendo a España como ejemplo del alma de Europa por su papel en la gestión de la crisis de Afganistán. Todos fuimos testigos de lo rápido que los acontecimientos se desarrollaron en el mes de agosto, al igual que somos conscientes de la labor de nuestras Fuerzas Armadas y de las directrices políticas que seguían: la evacuación urgente de nacionales y afganos con sus familias, afganos que han colaborado con los diferentes países y organizaciones internacionales durante las dos últimas décadas y que algunos de ustedes han tachado

Núm. 506 20 de octubre de 2021 Pág. 18

de talibanes y de terroristas. Sin embargo, creo necesaria una profunda reflexión sobre los aciertos y errores, tanto propios, de nuestro país, como del conjunto de aliados.

Ministra, en relación con el segundo tema objeto de su comparecencia, le doy las gracias por la información aportada. Creo que es un asunto que ya han explicado tanto el ministro de Asuntos Exteriores como nuestra portavoz en el Pleno del Congreso de los Diputados. Tan solo me gustaría recordar que este Gobierno actúa siempre y en todo momento conforme a la legalidad democrática. Considero muy negativo para esta Cámara y para España estar continuamente levantando sospechas ante la ciudadanía sobre el compromiso de este Gobierno con la legalidad. ¿No les parece, señorías de VOX, que ustedes solo aceptan la legalidad cuando a ustedes les da la razón?

Quiero finalizar, presidente, expresándole un agradecimiento al compañero Uriarte por la perseverancia y por la pasión que ha puesto en su labor como diputado. Te deseo lo mejor, Roberto, de corazón.

Ministra, gracias por sus explicaciones, gracias por su trabajo al frente del Ministerio de Defensa. Nos sentimos muy orgullosos de que usted sea nuestra ministra. (**Aplausos**).

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Arribas.

Finalizado el turno de portavoces, corresponde el turno, para contestar a las preguntas que le han realizado, a la ministra. Ya sabe que no tiene obligación de contestar sobre aquellos asuntos que no guarden relación directa con la comparecencia. Luego usted no me hace caso, pero yo tengo como presidente la obligación de recordárselo.

La señora MINISTRA DE DEFENSA (Robles Fernández): Muchas gracias, señor Martínez Oblanca. Lo que quiero decirle —lo he dicho en mi exposición— es que España estuvo veinte años en el marco de una misión de OTAN porque España es un país serio, comprometido en el marco de la Alianza Atlántica. La situación en Afganistán cuando hace veinte años nuestras tropas llegaron era una situación dramática desde todos los puntos de vista, era una base de terrorismo internacional, el nivel de la insurgencia era altísimo y la situación de las personas era francamente lamentable, sobre todo de las mujeres y de las niñas. Durante veinte años las Fuerzas Armadas españolas y la misión de OTAN contribuyeron a hacer de Afganistán un país en el que de alguna manera o de una forma muy diferente se respetaban los derechos humanos. Créame —luego tendré oportunidad de precisárselo, por ejemplo, al señor Uriarte—, basta con hablar, como yo he hablado, con mujeres, con jóvenes que han llegado de Afganistán y que te dan las gracias porque gracias a nuestra presencia —y esto te lo dicen en español— han podido durante veinte años formarse y hacer lo que hacen el resto de las mujeres y las niñas en los países occidentales. Solo con eso, solo con que una mujer o una niña haya podido tener acceso a la cultura, solo con eso, nos podíamos dar por satisfechos.

Estoy de acuerdo con usted en que la forma de terminar la misión fue precipitada, absolutamente precipitada, y yo creo que de ello hay que aprender lecciones para otras misiones. Sin ir más lejos, le puedo decir que mañana hay una reunión de ministros de Defensa en la OTAN, a la que yo naturalmente voy a asistir, y uno de los temas —hay varios— es una valoración y una evaluación de lo ocurrido en Afganistán y de las lecciones aprendidas. En ello, desde luego, España va a mostrar, como lo hace siempre, un liderazgo para que saquemos conclusiones para otras misiones. Pero sobre todo —estoy de acuerdo con usted— lo que no puede hacer el mundo occidental es desentenderse de lo que ocurre en Afganistán. No nos podemos desentender de lo que les pasa a las mujeres y a las niñas, no nos podemos desentender de la posibilidad, que ya es muy real, de que Afganistán se convierta en una base, sobre todo, del terrorismo de ISIS. Desde ese punto de vista tenga el convencimiento de que mañana en la reunión de OTAN, como anteriormente lo hice en la reunión de ministros de Defensa de la Unión Europea —así lo ha hecho también el ministro de Asuntos Exteriores—, España va a mantener un liderazgo en que no podemos ponernos de perfil en ningún caso sobre lo que está ocurriendo en Afganistán. Entre otras cosas, se lo debemos a esos 102 hombres y mujeres de las Fuerzas Armadas, Guardia Civil e intérpretes que fallecieron. Mañana, en la reunión que voy a tener en OTAN, voy a trasmitir que la misión Resolute Support ha terminado, pero el compromiso con los derechos humanos en Afganistán no puede terminar y, desde luego, España no va a aceptar que termine.

Señor Gutiérrez, estoy totalmente acuerdo con lo que usted ha dicho. Tenemos que sacar lecciones de lo que ha ocurrido y de la forma en que se realizó la retirada final. Luego me referiré a ello. Yo quiero poner de relieve una vez más que todo el mérito de cómo se ha desarrollado la actuación de evacuación en los días de agosto y en estos días de octubre ha sido exclusivamente de los hombres y mujeres de las Fuerzas Armadas, que poniendo en riesgo sus vidas, sin regatear nada, ningún esfuerzo —lo he dicho y

Núm. 506 20 de octubre de 2021 Pág. 19

lo digo muchas veces—, diez minutos antes del atentado estaban salvando a niños y a personas muy mayores que gracias a ellos están en España. Así que, aunque a alguno no le guste, yo me siento orgullosa cada vez que hay un comportamiento generoso y solidario de cualquier persona. Antes hacía una mención especial a Cruz Roja, pero cada vez que hay un comportamiento humano y generoso de cualquier persona creo que el resto de los seres humanos nos debemos sentir orgullosos, y en mi caso, además, como ministra de Defensa, me siento especialmente orgullosa y comparto plenamente la intervención que ha tenido el portavoz socialista.

Señora Nogueras, qué quiere que le diga. Lo primero que echo en falta es un mínimo agradecimiento a esos hombres y mujeres que en una situación de riesgo, poniendo en peligro sus vidas, estaban ayudando a salvar la vida de otros. Usted y yo estamos ahora aquí muy cómodamente, en esta sala, sin ningún riesgo para nuestras vidas, convirtiéndonos en supuestos jueces de lo que hacían quienes de verdad estaban sobre el terreno. Créame que echo en falta, aunque no sea más que por una cuestión de humanidad, este agradecimiento a las personas que participaron en esta operación.

Yo no he dicho que fuera bonita la intervención, lo primero que he dicho es que cuando yo les preguntaba a los pilotos que habían hecho horas y horas de vuelo, que habían llevado los aviones abarrotados de gente, señora Nogueras, abarrotados de gente —hable usted con algunos de los que vinieron en esos aviones—, te decían que sentían mucho no haber podido traer a toda la gente que se quedaba allí en una absoluta avalancha humanitaria. Tampoco le he oído ninguna mención a esa avalancha humanitaria. Así que no son conclusiones bonitas, no; son conclusiones de gente que tiene la suficiente empatía como para poner en riesgo su vida para salvar la de los demás incluso en países muy lejanos.

Ocurre una cosa: quizá usted no me haya atendido; estaba más pendiente de su intervención y quizá no haya atendido a lo que he dicho aquí. En el año 2014, España ofreció a los colaboradores afganos la posibilidad de que vinieran a España precisamente porque sabíamos el riesgo que corrían. En aquel momento, treinta y cuatro intérpretes y colaboradores decidieron venir a España; otros no quisieron dejar su tierra, su país y sus familias. Es muy duro lo que les ha pasado a las personas que han venido ahora, con todas sus pertenencias en una pequeña bolsa, dejando atrás su familia y su vida, pero, como digo, en 2014 España les ofreció que vinieran aquí y vinieron treinta y cuatro personas y se les acogió. Hubo unas conversaciones de paz, como todo mundo sabe, y cuando se precipitaron los acontecimientos algunas personas en una carta nos hicieron llegar que querrían venir a España.

A usted le preocupan los números y es tremendo, porque cuando hablamos de vidas humanas, con una sola vida que hubiéramos salvado sería suficiente; da igual 400, 401, 1200 o 1201, creo que esa humanidad no la podemos perder. Pero ya que le preocupan tanto los números —no sobre el terreno, sino aquí, que siempre es más fácil—, le diré que las previsiones de evacuación que tenía España eran de quinientas personas, no llegaban a quinientas personas, porque eran dieciséis familias de aquellos que en el año 2014 no habían querido venir a España. Pese a eso, trajimos a 2200 personas.

Usted me habla de protocolo, pero ¿cómo me va a hablar usted de protocolo en la situación en la que se encontraba Kabul? ¿Usted se ha tomado la molestia de ver alguna de las imágenes que había allí, de las personas que resultaron muertas precisamente por querer entrar? ¿Y usted me habla de un protocolo? De verdad que la situación en el aeropuerto de Kabul no era la de esta sala; aquí, en esta sala, podemos hablar de un protocolo. Lo que le puedo decir es que allí lo que se hacía era salvar la vida a muchos niños, a muchas personas mayores y a muchas mujeres que acababan de tener un hijo, así que, créame, no puedo hablar de protocolos. Solo una vida humana que hubiéramos salvado, como antes decía el señor Gutiérrez y han dicho muchísimos otros portavoces, hubiera sido suficiente.

Usted ha querido hablar de otros temas. Muy bien. Usted me habla del orgullo de ser español. Por supuesto, me siento orgullosa de España, que es un gran país, en el que hay mucha solidaridad y mucha generosidad de las Fuerzas Armadas, de los diplomáticos, de la Policía, de las ONG, de los médicos y de los sanitarios; lo hemos visto en la pandemia. Usted se siente orgullosa y está en su derecho de sentirse orgullosa de ser catalana, pero también le voy a decir una cosa, señora Nogueras, usted no representa a toda Cataluña, usted representa a un grupo político. Déjeme que le diga que yo fui a vivir con once años a Barcelona, he hecho mi vida personal y mi carrera profesional como juez en Barcelona y me siento también muy orgullosa de haber vivido en Barcelona. Su orgullo es tan importante como lo puede ser el mío. (**Aplausos**).

Núm. 506 20 de octubre de 2021 Pág. 20

Señor Álvarez, le quiero agradecer especialmente su sensibilidad en materia de derechos humanos. Creo que es muy importante que cuando estamos hablando de estas cosas no hablemos de números; hablamos de personas, de derechos humanos; hablamos de un país que, efectivamente, se queda en una situación muy complicada fundamentalmente para las mujeres y niñas, que se puede convertir en un santuario terrorista. Por eso, comparto muchísimas de las reflexiones de Amnistía Internacional, y mañana lo voy a trasladar en la reunión de la OTAN, porque siempre, en cualquier marco en el que el Gobierno español está, manifestamos nuestra preocupación. Antes decía el portavoz socialista que la presidenta la Comisión Europea ha dicho que España es el alma de Europa porque se preocupa por los derechos de todos. Nosotros no preguntamos a nadie el nombre ni la edad, no, sabíamos que huían en unas condiciones tremendas, que pusieron en riesgo su vida, y eso es lo más importante, porque, créame, la protección de los derechos humanos va a ser siempre lo más importante y estoy segura de que para usted también.

Señor Uriarte, aparte de desearle feliz cumpleaños, quiero darle las gracias por la última intervención y quiero decirle más: tengo que reconocer que usted, desde el primer día, se ha tomado un interés excepcional por todo lo que se refiere al Ministerio de Defensa, en una línea absolutamente constructiva, que es muy coherente con lo que ha sido siempre su trayectoria en favor de los derechos humanos. Le quiero agradecer esos esfuerzos. A veces ha habido malos entendidos, que no han sido fruto de la mala fe, sino de que quizá todos vayamos muy deprisa. Quiero agradecerle muy especialmente el interés que usted se ha tomado por esta Comisión de Defensa, de la misma manera que le quiero agradecer su compromiso con los derechos humanos durante muchos años, en una época muy difícil. Yo soy un poco más modesta y no me puedo sentir portavoz del papa Francisco; le tengo un enorme respeto al papa Francisco y no me gusta cuando ahora se le descalifica, no me gusta, pero no puedo ser su portavoz ni tengo altura personal ni intelectual para ser su portavoz.

Usted hablaba de fracaso en Afganistán. Yo le vuelvo a decir lo que era Afganistán hace veinte años: una base terrorista, sin infraestructuras, un país que estaba en la Edad Media. Se ha hecho un gran esfuerzo por parte de los militares españoles y de los cooperantes, porque, señor Uriarte, no solamente ha habido militares, ha habido muchos cooperantes y muchas ONG —muchísimas— que han puesto su vida y su corazón en esto, y muchas de ellas han sido las que nos han impulsado mucho para esta labor de evacuación. Si usted no quiere poner el foco en las Fuerzas Armadas, aunque sé que usted no tiene prejuicios, esas ONG hicieron un papel muy importante en Afganistán del que creo que nos podemos sentir satisfechos.

Señor Rosety, le vuelvo a decir lo mismo: quienes han hecho un gran trabajo han sido nuestras Fuerzas Armadas. Usted habla de que falta planificación. Le vuelvo a decir lo mismo: a lo mejor usted y yo, desde aquí, desde un despacho, con papel y lápiz planificamos muy bien. Parece mentira que usted, que viene del mundo militar, diga que esta operación, encabezada por el Jemad, que ha llevado a cabo todo el MOPS, con el general Braco, se ha hecho con falta de planificación. Sinceramente, creo que hubiera sido más generoso por su parte, y más viniendo de donde usted viene, haber dado la enhorabuena por el trabajo de planificación realizado.

Déjeme que le diga una cosa con el máximo respeto. Usted dice que no hay política de defensa, que no hay estrategia de defensa en este Gobierno y que todo es un desastre, pero, créame, como alguien que desde los veintitrés años —en Cataluña mucha parte de mi vida— lleva sirviendo a este país, a España, con una visión de Estado —se lo digo con todo respeto—, no le voy a aceptar ningún consejo ni ninguna lección. Créame, se lo digo de verdad, yo respeto a su grupo parlamentario como respeto a todos, pero ustedes no tienen el patrimonio de España; ustedes no tienen el patrimonio de España ni de las Fuerzas Armadas. (Aplausos). Se lo digo con el máximo respeto, pero no acepto que ustedes tengan ese patrimonio. España es de todos y cada uno de los españoles, de todas y cada una de las personas de buena fe que creen en una España solidaria, en una España que se preocupa por los derechos humanos y en una España que construye y que no está siempre pendiente de ver dónde puede encontrar una pequeña motita de polvo en el ojo ajeno y no viendo la paja en el propio.

Señor Gutiérrez Díaz de Otazu, lo único que le puedo decir es que estoy de acuerdo en lo de las lecciones aprendidas, pero alguien como usted, que además ha estado haciendo un trabajo magnífico en el Ministerio de Defensa, sabe perfectamente que, cuando hay vuelos de Estado, el Ministerio de Asuntos Exteriores actúa directamente con el Ejército del Aire sin que el Ministerio de Defensa tenga ningún tipo intervención. Creo que usted lo sabe bien, porque ha estado allí. Como siempre, los militares del Ejército

Núm. 506 20 de octubre de 2021 Pág. 21

del Aire cumplen con su obligación, reciben órdenes del organismo competente para ello y, por supuesto, lo único que hay que hacer es felicitarles por el trabajo que realizan.

Estoy también de acuerdo con lo que usted ha dicho. Hay que sentirse satisfechos del papel que durante veinte años hemos realizado. Yo he dicho públicamente —que quede muy claro— que tengo una sensación de fracaso, porque nos hubiera gustado que todo fuera de otra manera. Decían la señora Nogueras y el señor Rosety que no ha habido planificación. Quizás no han estado siguiéndolo —algunos lo seguimos minuto a minuto—, pero hasta el día 13 de agosto, hasta el día 13 de agosto, el aeropuerto de Kabul funcionaba con absoluta normalidad. Todo estaba previsto dentro del marco de las operaciones y del diálogo que había en Doha. Hasta el día 13 de agosto el aeropuerto de Kabul recibía vuelos comerciales. Es el día 15 cuando ocurre lo que ocurre, el presidente Ghani huye del país, y es en ese momento cuando colapsa un aeropuerto que estaba funcionando. Por tanto, me remito a la intervención que hecho con el desarrollo de las fechas.

Señor Arribas, le quiero dar las gracias por su intervención y también por su agradecimiento a las Fuerzas Armadas, porque con su intervención demuestra que las Fuerzas Armadas no son de ningún partido político, son de todos. Si algo he tenido yo muy claro desde que soy ministra de Defensa —eso lo comparto con el presidente, cuando se refería a la intervención del señor Uriarte— es que el ámbito de defensa y el de esta Comisión es un ámbito de Estado. Esta es una Comisión de Estado, y como es una Comisión de Estado, mostrar agradecimiento a las Fuerzas Armadas, de la misma manera que a las ONG, a Cruz Roja y demás, es algo que yo creo que nos engrandece. Naturalmente, puede haber habido errores, que seguro que son míos, no de las Fuerzas Armadas. ¿Que habrá que sacar lecciones aprendidas? Sin ninguna duda. ¿Que la OTAN y la Unión Europea tienen que valorar esto? Sí. Pero a lo mejor nos estamos autoflagelando permanentemente con la finalidad política de ir contra el Gobierno. Cuando hay hombres y mujeres de las Fuerzas Armadas, de la diplomacia, de la Policía que son capaces de poner en riesgo su vida por salvar una sola vida, podemos decir que pertenecemos a un gran país, y a mí no me duelen prendas por decir que me siento orgullosa, como me siento orgullosa de haber estudiado y de haber servido en mi profesión en Barcelona. (**Aplausos**).

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señora ministra.

Finalmente, corresponde un turno breve de tres minutos, voluntario, a aquellos grupos que quieran realizar alguna aclaración o precisión en relación con la intervención de la señora ministra.

Señor Martínez Oblanca, ¿quiere hacer uso de la palabra? (Asentimiento). Tiene la palabra, en nombre del Grupo Parlamentario Mixto, por un tiempo de tres minutos.

El señor **MARTÍNEZ OBLANCA**: Muchas gracias, señor presidente.

Quiero comenzar diciendo que, por estar votando las iniciativas de la Comisión de Trabajo, una de ellas una proposición no de ley que yo mismo defendí, me incorporé unos minutos después del inicio de la Comisión de Defensa y no escuché las primeras palabras que la señora ministra dedicó el décimo aniversario del final de la actividad terrorista de ETA. Por eso, en mi anterior intervención no me referí a la efeméride, en la que se acabó con un periodo tremendamente doloroso y trágico para miles y miles de víctimas y sus familias. El terrorismo jamás tiene justificación, el de ETA tampoco. Siempre, siempre, siempre tendremos presentes a las víctimas, y la deuda de nuestra sociedad con su memoria y con sus familias es eterna.

Aunque desconozco los pormenores de la despedida del señor Uriarte, sepa su señoría de Unidas Podemos que no me han pasado desapercibidas sus reflexiones en las diferentes reuniones que hemos tenido de esta Comisión de Defensa ni su exquisito talante. Quiero decirlo y quiero que conste.

Gracias, señora ministra, por sus palabras en respuesta a mi primera intervención. La emplazo a que en un próximo futuro nos explique el criterio del Gobierno respecto a las propuestas que se están esbozando en el seno de la Unión Europea sobre la formación de una especie de fuerza de defensa comunitaria. Asimismo, creo también —ya lo he dicho en otras ocasiones— que sería bueno realizar una comparecencia sobre la OTAN, que celebrará el próximo mes de junio, dentro de ocho meses, su cumbre anual aquí, en Madrid.

Como juré bandera en San Clemente de Sasebas, en Gerona, no le diré otra cosa a la señora Nogueras que fue allí, en Cataluña, donde mi orgullo por ser español adquirió muchos puntos. Como supongo que habrá prescrito después de tantos años de mili, espero que la autoridad militar no me sancione, porque como recluta, de forma furtiva, asistí a uno de los acontecimientos que yo creo que marcaron la Transición en España, que fue la llegada del señor Tarradellas a Cataluña. Yo, aquel mes de

Núm. 506 20 de octubre de 2021 Pág. 22

octubre de 1977, como digo, recluta, estaba por allí, por Barcelona, y tuve el honor de asistir a aquel acontecimiento que ha marcado, sin duda, el periodo más fructífero, políticamente hablando, de la historia de España en los últimos cuarenta años.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Martínez Oblanca.

Por el mismo tiempo, en nombre del Grupo Parlamentario Ciudadanos, tiene la palabra el señor Gutiérrez.

El señor GUTIÉRREZ VIVAS: Gracias, presidente.

Voy a ser muy muy breve. No voy a preguntarle nada a la ministra, simplemente quería tomar la palabra para felicitar al señor Uriarte. Querido Roberto, felicidades en el día de tu cumpleaños; no sabía que era tu cumpleaños hoy, pero muchas felicidades. Quiero darte las gracias por lo que has aportado a esta Comisión, siempre con educación, con esa palabra educada, pero sobre todo formada. No te vas, irás a otra Comisión, con lo cual, seguiremos viéndote en otros sitios y disfrutando del placer de tu compañía. Eres un hombre sabio. No solo hemos coincidido en la Comisión, hemos coincidido en muchísimos debates de portavoces sobre temas de defensa, y la verdad es que, desde la discrepancia política, porque es inevitable, estamos en posiciones políticas distintas, tienes todo mi respeto y he de decirte que he aprendido mucho de ti. Muchas gracias, Roberto.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Gutiérrez.

En nombre del Grupo Parlamentario Plural, tiene la palabra la señora Nogueras.

La señora NOGUERAS I CAMERO: Gràcies, president.

Señora ministra, nosotros seguimos muy de cerca el conflicto y mucho antes del 16 de agosto, y a muchas personas afganas conocidas, con las que llevamos colaborando desde hace muchísimos años; personas que pudieron ser evacuadas, otras de las que no hemos vuelto a saber nada y otras que afortunadamente han aparecido en otros países.

No nos den ustedes lecciones de humanidad, señora ministra. Ustedes no; los de la porra y los del «a por ellos», ninguna lección de humanidad a los ciudadanos de Cataluña.

Y claro que les hablo de protocolos, de orden y de organización, señora ministra, y no hablo de números, no manipule, hablo de personas, porque si ustedes contaban quinientos y acabaron evacuando a dos mil y pico es síntoma de cero coordinación y cero organización, y si hubieran avanzado, como han hecho otros países... Estados Unidos evacuó cien mil, Inglaterra evacuó trece mil, Alemania evacuó casi seis mil. Por lo tanto, sí le hablo de orden y de organización, no de números.

Me parece perfecto que se sienta orgullosa de España, señora ministra. La diferencia entre usted y yo es que yo no le pongo ningún pero a su orgullo y usted necesita poner peros al mío, lo necesitan hacer ustedes porque no tienen ningún tipo de respeto a las minorías.

Muchísimas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señora Nogueras.

Por el mismo tiempo, en nombre del Grupo Parlamentario Republicano, tiene la palabra el señor Álvarez.

El señor ÁLVAREZ I GARCÍA: Gracias, presidente.

Me alegra saber, señora ministra, que tiene en consideración las recomendaciones de Amnistía Internacional y también los derechos humanos. Por eso, me gustaría que me hubiera contestado a lo de la naviera Bahri; lo volveré a intentar al final de mi intervención.

Sobre Afganistán, la verdad es que coincido con alguno de mis compañeros en catalogarlo de fracaso, porque al final lo ha sido. Usted pone el ejemplo de Afganistán hace veinte años y ahora, pero yo sigo viendo un Afganistán que sigue siendo pobre, los Gobiernos afganos no han estado a la altura de lo que merece la población y ahora los talibanes dominan el país, como hace veinte años, con lo cual, tampoco veo mucha diferencia entre hace veinte años y ahora. Se puede decir que sí, que sigue siendo una base terrorista básicamente. Lo que sí que ha cambiado —es de las pocas cosas que han cambiado— es que justamente los talibanes no son los mismos. Los talibanes sí han avanzado, han evolucionado, no son cuatro campesinos, y eso hay que tenerlo mucho en cuenta. Tienen tecnología, no son cualquiera. Yo creo que eso no se ha tenido en cuenta a la hora de preparar una evacuación sin tiempo; creo que no se ha

Núm. 506 20 de octubre de 2021 Pág. 23

previsto y que es un error tanto del Estado español como de toda la comunidad internacional. A partir de ahí, creo que se ha cometido el error de pensar que con que se haya salvado a gente vale. Por supuesto se ha salvado y se ha evacuado a gente, y estamos contentos por ello, pero ¿qué pasa con la gente que se ha quedado allí? No tienen tiempo. Usted misma lo ha dicho: nosotros estamos aquí, bien cómodos. Pero ¿qué pasa con esa gente? Es muy importante tener eso en cuenta.

Volviendo al tema de la naviera Bahri, simplemente —a ver si me puede contestar a esto también— le voy a dar unos datos, ya que el barco que atraca esta madrugada en el puerto de Sagunto es el cuarto buque con bandera saudí que atraca en un puerto español en lo que va de año. La naviera saudí comienza a operar en España, inicialmente en el puerto de Bilbao, en mayo de 2016, poco más de un año después del comienzo de la guerra con el Yemen, con lo cual ya es una pequeña coincidencia. Desde entonces los barcos de la naviera Bahri han atracado hasta en treinta y seis ocasiones en los puertos de Bilbao, Santander, Sagunto y Motril. El pasado 29 de junio, además, se sumó a esa lista la terminal marítima de Cádiz, donde se registró la llegada del buque Bahri Hofuf. ¿Con esto qué quiero decir? Que no es un tema menor. No podemos colaborar o seguir colaborando con una guerra porque, a la vez que estamos salvando a unos, estamos incrementando el armamento de otros en conflictos con pueblos —digamos—inferiores, más vulnerables. A partir de ahí, espero que nos pueda contestar a esto y tenga realmente en consideración lo que proponemos.

Gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Álvarez.

En nombre del Grupo Parlamentario Confederal de Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común, tiene la palabra don Roberto Uriarte.

El señor **URIARTE TORREALDAY:** Intervendré muy brevemente. Ya que he abusado en el turno anterior, voy a intentar volver a mi costumbre de no abusar.

Simplemente, quiero decirle, señora ministra, que usted ha insistido mucho en el respeto y en el cariño a los servidores públicos de las Fuerzas Armadas. Yo creo que usted, que es servidora pública de la Administración de Justicia o los que lo somos de la academia o de otras cosas, todas las personas que tienen un concepto profundo de servicio público deben actuar de acuerdo con ello. Va a ser un privilegio para esta Comisión tener a un servidor público de las Fuerzas Armadas al cargo de esta portavocía. Le deseo todos los éxitos, les pido su colaboración y ojalá consigan tender los puentes de colaboración y de información que, por desgracia, yo no he conseguido percibir, a pesar de mis esfuerzos. Ojalá que, a partir de ahora, esos puentes sean más fluidos, que haya más información sobre las actividades del ministerio, que haya más voluntad de aceptar las manos tendidas y que se pueda cooperar, porque desde luego la voluntad de cooperación es evidente en esta Comisión.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Uriarte.

En nombre del Grupo Parlamentario VOX, tiene la palabra el señor Rosety.

El señor **ROSETY FERNÁNDEZ DE CASTRO:** Gracias, señor presidente.

Creo que debería pedirle un plus de tiempo para poder atender a las muchas citas que se han hecho de VOX, pero, como le conozco y sé que no lo va a hacer, me limitaré a contestar a la señora ministra.

Señora ministra, ya conoce la cita de Machado: Entre nosotros, de cada diez cabezas, una piensa y nueve embisten. Yo no la tengo a usted entre las nueve, nunca la he tenido, y por eso me decepciona. Me sorprende que para contestarme haya tenido que parapetarse en mis compañeros de armas. Eso no se lo puedo admitir. Yo nunca, jamás, echaría barro sobre ellos, sino todo lo contrario. Expreso mi admiración y mi orgullo por haber servido bajo la bandera durante más de cuarenta años, así que no le admito semejante planteamiento.

Cuando he dicho que falta planificación, que son sus palabras, las palabras del Gobierno, yo a eso lo llamo previsión, previsión estratégica. Los militares planean a partir de las decisiones que se toman a nivel político, el de ustedes, y son ustedes los que han fallado, no los militares. Eso no es digno de usted, señora ministra. No le diré más.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Pues le ha sobrado tiempo, señor Rosety. (Risas).

En nombre del Grupo Parlamentario Popular, tiene la palabra el señor Gutiérrez Díaz de Otazu.

Núm. 506 20 de octubre de 2021 Pág. 24

El señor **GUTIÉRREZ DÍAZ DE OTAZU**: Muchas gracias, presidente.

Gracias, señora ministra, por sus contestaciones e incluso aclaraciones. Quiero aprovechar estos dos minutos para mencionar que el avión A400M, que ha hecho un bautismo de gran transporte a gran distancia y en repetidas ocasiones, se ha mostrado fiable y creo que es una buena noticia para la Fuerza Aérea de España, para el Ejército del Aire.

En segundo lugar, me agrada oírle decir que mañana en la reunión se va a hablar del futuro de estas personas que entre todos hemos dejado y que todos tenemos la voluntad de ayudar a salir y a los que no puedan salir, ayudarles a que su presente en el país de Afganistán sea lo menos gravoso posible en cooperación con la comunidad internacional, vigilando las actuaciones del régimen talibán, algo a lo que creo que todos estamos comprometidos.

Por último, para cerrar, me gustaría formularle una pregunta sobre una cuestión que se transmitió durante el periodo de evacuación, que fue el apoyo solicitado por el Gobierno de Estados Unidos para acoger temporalmente al personal evacuado por esa nación a la nuestra, a bases españolas, de manera temporal. ¿En qué situación se encuentra eso, si me lo puede decir?

Muchísimas gracias, señora ministra, y gracias, presidente.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Gutiérrez Díaz de Otazu.

Finalmente, en nombre del Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra el señor Arribas.

El señor ARRIBAS MAROTO: Gracias, presidente.

Señor Rosety, su falta de dirección y de contenido político es evidente en cada uno de sus discursos. Tocan mil y un temas con vaguedades y acusaciones, pero ni una sola propuesta cabal; solo buscan la confrontación y sacar el rédito político. Y para que le quede claro, este Gobierno siempre respeta la legislación vigente.

Gracias, ministra, por su honestidad, por su honradez, tanto en sus palabras como en sus acciones, pero, sobre todo, por su humanidad, por su sentido de Estado y por su responsabilidad ante unas circunstancias tan difíciles y tan adversas como las que hemos vivido. Una vez más, queda latente que hay dos formas de gestionar las crisis: la huida hacia delante de la derecha y la de afrontar los problemas de cara, como lo hacen los Gobiernos socialistas. Usted ha traído a los nuestros sanos y salvos a casa. Ojalá que siempre se hubiese hecho así.

Gracias, presidente.

- El señor ROSETY FERNÁNDEZ DE CASTRO: Señor presidente, ¿puedo pedirle...
- El señor **PRESIDENTE**: No ha lugar. Le ha mencionado, pero no ha habido ninguna alusión ofensiva.
- El señor ROSETY FERNÁNDEZ DE CASTRO: No lo digo por eso. Simplemente, porque...
- El señor **PRESIDENTE**: Dígame en base a qué, señor Rosety.
- El señor **ROSETY FERNÁNDEZ DE CASTRO**: En base a que el señor Arribas me ha descalificado políticamente y creo que tengo derecho, por haberme contradicho, a poder intervenir.
  - El señor **PRESIDENTE**: Señor Rosety...
  - El señor ROSETY FERNÁNDEZ DE CASTRO: Se le ha olvidado al señor Arribas...

El señor **PRESIDENTE**: ¿Me permite? No tiene la palabra. Ya le he escuchado. En otras ocasiones sabe que le he concedido siempre la palabra, pero en este caso no he observado ninguna alusión ofensiva, ni al decoro del grupo ni a usted como persona. Lo que ha hecho ha sido decir que no está de acuerdo con lo que usted antes ha expresado, pero eso no conlleva que le pueda conceder en este momento el uso de la palabra. Lo siento.

Finalmente, tiene la palabra la señora ministra.

La señora MINISTRA DE DEFENSA (Robles Fernández): Muchas gracias, presidente.

Señor Martínez Oblanca, fíjese qué casualidad —esto es que nos hacemos mayores—, yo también estuve en esa manifestación de la llegada de Tarradellas a Barcelona. En cualquier caso, es importante lo que usted ha dicho. La Unión Europea y la OTAN tienen que tener una posición muy

Núm. 506 20 de octubre de 2021 Pág. 25

clara en esta materia. En el tema de la OTAN, esta Comisión tiene que tener un papel importante, presidente. Se lo digo a todos los ponentes, ya saben que la próxima cumbre de la OTAN se va a celebrar en Madrid, en los últimos días de junio, y me gustaría que esta Comisión de Defensa tuviera un papel importante en la misma, pues va a ser el reconocimiento a la labor de España durante cuarenta años en la OTAN.

Señor Gutiérrez, como le decía antes, me uno a la felicitación que usted hace el señor Uriarte.

La señora Nogueras se ha ido, por lo que no le puedo explicar que la situación de cada país era diferente. Estoy segura de que se ha ido porque tenía otros compromisos parlamentarios, porque, si no, sería un poco sorprendente.

Señor Álvarez, estoy totalmente de acuerdo con usted en que la comunidad internacional tiene obligaciones con Afganistán y no nos podemos poner de perfil, pero usted me habla de un buque que yo, como ministra de Defensa, no conozco. A veces en todo esto hay una doble moral. Le voy a contar que al poco de llegar yo al Ministerio de Defensa —llevaba muy poco tiempo— surgió un problema en relación con el cual mi ministerio entendió que no procedía la venta de unas bombas a Arabia Saudí porque se iban a utilizar en Yemen y prácticamente toda la ciudadanía se echó a la calle diciendo que cómo era eso posible, que peligraban los puestos de trabajo. Pues bien, entre esos principios que yo había mantenido de decir que iban para la guerra de Yemen y que los puestos de trabajo iban a ser para fabricar corbetas en Arabia Saudí, mayoritariamente —muy mayoritariamente— la población española decidió que había que seguir construyendo corbetas en Arabia Saudí, aunque luego se vendieran bombas. Yo ahí me quedé en minoría, como es público y notorio, no hay más que ver las hemerotecas y, en ese sentido, como demócrata que soy, yo acepto la posición mayoritaria de la ciudadanía española. Usted a lo mejor no lo recuerda, pero yo le recomiendo que lea lo que pasó en aquella época, así tal vez comprenderá que su discurso u otros discursos no se corresponden con los de la inmensa mayoría de los ciudadanos de cualquier color político, porque muchos de los que salieron a la calle —usted lo sabe y, si no, yo le recomiendo que vaya a las hemerotecas— mantenían que primero estaban los puestos de trabajo. Esa es una reflexión que a lo mejor deberíamos hacer todos cuando llega aquello de los cañones y la mantequilla, es algo muy recurrente.

Señor Uriarte, yo le pido disculpas en nombre del Ministerio de Defensa, porque me consta que usted ha hecho todo tipo de ofrecimientos. Como usted sigue siendo diputado, vamos a seguir teniendo contacto con usted.

Señor Rosety, yo me quedo con lo que usted ha dicho, que usted tiene admiración y orgullo por las Fuerzas Armadas; otra cosa sería imposible siendo usted miembro de las Fuerzas Armadas. Usted me habla de Machado, pero yo también le voy a recordar aquello de: «Españolito que vienes / al mundo te guarde Dios. / Una de las dos Españas / ha de helarte el corazón». Yo no quiero que haya dos Españas y que haya una que me hiele el corazón, quiero que, al final, todos, cuando haya algo de lo que sentirnos satisfechos y orgullosos, podamos estar juntos. Aquí no hay unos que embisten y otros que no embisten. Por favor, vamos a dejar las dos Españas y vamos a dejar de helarnos el corazón cuando podemos sentirnos muy orgullosos de nuestro país.

Señor Gutiérrez Díaz de Otazu, efectivamente, como ustedes saben, el Ejército del Aire está muy satisfecho con el A400, a pesar de lo que decía la señora Nogueras —estoy segura de que por desconocimiento—, pero veo que no está. Sin el A400 no se hubiera podido hacer esta operación de evacuación y nos sentimos muy satisfechos. Y en cuanto a Rota, se firmó un memorándum de entendimiento con los americanos para que les permitiéramos tener aquí, en la base de Rota, a personas que ellos habían evacuado, les permitimos hacer aquí un paso. Efectivamente, se firmó que no iban a estar nunca —no le puedo decir el número exacto— más de quince días. Los americanos cumplieron su compromiso. Tengo que decir también que los ciudadanos de Rota se volcaron, una vez más pusieron de relieve, en este caso en Rota, la humanidad llevando todo tipo de material, de juguetes y lo que fuera para los niños que llegaban de Afganistán. Todos salieron dentro de tiempo, con una excepción. Al final, hubo un pequeño foco de sarampión y entonces —no hay mal que por bien no venga— todo el mundo salió vacunado de sarampión y de otras; con lo cual, hasta en eso se cumplió una amplia labor humanitaria. En este momento en Rota no hay nadie, se cumplió, y ya digo, en este caso concreto España prestó esta colaboración con Estados Unidos para que esos ciudadanos afganos pudieran estar aquí. Luego la inmensa mayoría de ellos se fueron a Estados Unidos, algunos se fueron a la ciudad alemana de Ramstein y creo que alguno a Kosovo, pero la inmensa mayoría de los que llegaron a Rota se fueron luego a Estados Unidos.

Núm. 506 20 de octubre de 2021 Pág. 26

Y ¿qué decirle al señor Arribas?, pues que estoy completamente de acuerdo con él. Además, usted ha demostrado esa generosidad que han tenido muchos de ustedes, que yo creo que es una señal inequívoca de esta Comisión, cuando en este caso nuestras Fuerzas Armadas modernas, preparadas, generosas, comprometidas, hacen una labor tan difícil como la que hicieron, poniendo en riesgo su vida, no nos queda otra que sentirnos orgullosos y reconocerles a ellos todo el mérito de lo que se hizo.

Muchísimas gracias. (Aplausos).

El señor **PRESIDENTE**: Muchísimas gracias, señora ministra, por su información y por sus explicaciones.

Querría informarles de manera oficiosa de que, según me traslada el letrado, la semana que viene tendremos previsiblemente Comisión el día 28 por la mañana con la comparecencia de los altos cargos del Ministerio de Defensa para informarnos de los Presupuestos Generales del Estado. Señor Uriarte, dado que es su cumpleaños, después de la tarea parlamentaria, espero que lo celebre como merece.

Sin más asuntos que tratar, se levanta la sesión.

Eran las seis y cuarenta y cinco minutos de la tarde.